



881225
2

UNIVERSIDAD ANÁHUAC

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Con Estudios Incorporados a la Universidad Nacional Autónoma de México

**MECANISMOS DE DEFENSA,
ADOLESCENCIA
Y
GÉNERO**

Tesis que para obtener el Título de Licenciada en Psicología

PRESENTA: MARÍA LUISA ESPAÑA SERRANO

DIRECTOR DE TESIS: DR. ENRIQUE CHÁVEZ LEÓN

Huixquilucan, Edo. de Méx.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Octubre, 2003



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

"El éxito no se logra con la suerte, es el resultado de un esfuerzo constante"

Señor:

Gracias por permitirme llegar hasta este momento; acompañada por mis seres queridos y pudiendo alcanzar una más de mis metas.

A mis Padres y Hermanos:

Por todo el cariño que me han brindado durante toda mi vida, gracias por la confianza que en mí depositan; por estar siempre conmigo.

A mis hijos Roberto y Gabriel:

Porque son el mayor estímulo para seguir adelante; gracias por cada momento en el que me demostraron su apoyo; ustedes saben el gran esfuerzo que representó, siempre están en mi corazón.

A mi esposo Roberto y a su linda Familia:

Por el gran apoyo que me han dado en todos estos años.

A mi Director de Tesis:

Gracias por darme parte de su tiempo y transmitirme un poco de su gran experiencia profesional.

Ana Elena Zermeño de Velazco y Alma Rosa Vázquez de Galván,:

Directora y Subdirectora de la Preparatoria donde se aplicó el Cuestionario, gracias por creer en mí, por su confianza y apoyo.

A la familia Frías Nava:

Por su constante impulso y lograr tener esta tesis en mis manos.

Lic. Rosa Elena Zárate Noble:

Psicoterapeuta que siempre me inyectó confianza y seguridad en este proyecto y en mi vida.

A todos y cada uno de mis familiares y amigos.

A todas las personas que han colaborado en mi formación personal y profesional.

Mil gracias
María Luisa

"Nuestro quehacer en la vida no consiste en superar a otros sino en superarnos a nosotros mismos, romper nuestros propios récords, sobrepasar nuestro pasado con nuestro presente"

Stewart Johnson

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas
UNAM a difundir en formato electrónico e imprimir el
contenido de mi trabajo académico.
NOMBRE: María Luisa
España Senano
FECHA: 4 Octubre 2003
FIRMA: M. España

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

RESUMEN

Los mecanismos de defensa, procesos intrapsíquicos inconscientes de naturaleza protectora, se utilizan para disminuir la ansiedad y el conflicto suscitados por los conflictos del individuo. Anna Freud estableció además que existían diferentes etapas del desarrollo que se caracterizaban por el uso de diferentes mecanismos de defensa, haciendo referencia a que la maduración del yo se acompañaba del uso de ciertas defensas a través de sus diferentes fases.

El objetivo de este estudio fue determinar que tipo de mecanismo de defensa utilizaban los adolescentes y si el género influye en su uso. Para ello se estudiaron 159 sujetos que cursaban alguno de los tres años de bachillerato, 67 de los cuales fueron varones y 92 mujeres.

Las defensas fueron medidas a través de un instrumento estructurado denominado Defense Styles Questionnaire (DSQ), cuya confiabilidad y validez se estableció para este estudio.

Las mujeres utilizaron las defensas desadaptativas de regresión, inhibición, identificación proyectiva, somatización, aislamiento y consumo, en comparación con los hombres; así mismo utilizaron más la defensa adaptativa del altruismo. En cambio los hombres utilizaron el mecanismo de defensa de la omnipotencia.

Tanto los niveles de escolaridad de los padres, como la edad de los sujetos participan en el uso preferencial de los mecanismos de defensa. Los adolescentes con uno o dos de los padres profesionistas utilizaron más los mecanismos de defensa de omnipotencia e idealización en comparación con los adolescentes cuyos padres no eran profesionistas.

La edad resultó importante en el caso de la defensa de la negación y la sublimación: pues a mayor edad se utiliza con menos intensidad la defensa desadaptativa (negación) y con mayor intensidad la adaptativa (sublimación).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	1
I. MARCO TEÓRICO	3
CAPÍTULO 1. MECANISMOS DE DEFENSA	3
DEFINICIÓN	3
APORTACIONES A LA TEORÍA DE LO MECANISMOS DE DEFENSA	4
SIGMUND FREUD	4
ANNA FREUD	7
GEORGE VAILLANT	8
ASOCIACIÓN PSIQUIÁTRICA AMERICANA	9
NIVELES DEFENSIVOS	9
Nivel adaptativo alto	9
Nivel de inhibición mental	10
Nivel de distorsión menor de imagen	10
Nivel de encubrimiento	10
Nivel de distorsión mayor de imágenes	10
Nivel de acción	10
Nivel de desequilibrio defensivo	10
DEFINICIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA	11
PARTICIPACIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA EN LOS TRASTORNOS MENTALES	14
Neurosis Fóbicas	14
Neurosis Obsesivo-Compulsiva	15
NIVELES DE ORGANIZACIÓN DEL CARÁCTER	16
Nivel superior de organización de la patología del carácter	18
Nivel intermedio de organización de la patología del carácter	18
Nivel inferior de organización de la patología del carácter	19
JERARQUIZACIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA Y DESARROLLO A LO LARGO DE LA VIDA	23
CAPÍTULO 2. ADOLESCENCIA	25
CICLO DE VIDA	25
LAS ETAPAS DE LA VIDA	27
Cuadro A. Las etapas de la vida	27
GENERALIDADES	28
LA ADOLESCENCIA	28
PERSONALIDAD DURANTE LA ADOLESCENCIA	29
Alteración morfológica	30
Alteración de los sentimientos vitales	30
Erotización o impregnación erótica de su individualidad	31
Reajuste de la concepción del mundo a las nuevas normas de valor	31
Proyección del Yo hacia el futuro y búsqueda de su destino	32
Impulso a la autoafirmación y a la adquisición de una personalidad	33

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ERIK H. ERIKSON	33
SUPUESTOS FUNDAMENTALES DE LA TEORÍA DE ERIKSON	35
EL CONCEPTO DE DESARROLLO EN ERIKSON	39
Cuadro B. Diagrama epigenético de Erikson sobre las fases de desarrollo	42
Fase I. Confianza versus Desconfianza	43
Fase II. Autonomía versus Vergüenza-Duda	44
Fase III. Iniciativa versus Culpa	46
Fase IV. Industria versus Inferioridad	49
Fase V. Identidad versus Difusión de Identidad	48
Perspectiva temporal versus Difusión temporal	51
Certidumbre acerca de sí mismo versus Apatía	52
Experimentaciones de rol versus Identidad negativa	52
Previsión del logro versus Parálisis en el trabajo	52
Identidad sexual versus Difusión bisexual	53
Polarización del liderazgo versus Difusión de la autoridad	53
Polarización ideológica versus Difusión de ideales	53
ANNA FREUD	55
La intelectualización en la pubertad	56
El ascetismo de la pubertad	56
II. METODOLOGÍA	57
Planteamiento del problema	57
Tipo de estudio	58
Diseño	58
Hipótesis	58
Objetivos	58
Variables	59
Análisis Estadístico	59
Población	59
Características de la muestra total	59
Instrumento	59
El cuestionario de estilos defensivos (DSQ)	59
Validez de Constructo	61
El cuestionario de estilos defensivos en español	64
Confiabilidad y validez	64
Validez	64
Validez de contenido	65
Cuadro 1. Reactivos del Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ) correspondientes a los mecanismos de defensa	66
Validez de Constructo	66
Cuadro 2. Agrupamiento de los reactivos en 25 mecanismos de defensa según el análisis factorial realizado en 159 sujetos	68
Cuadro 3. Análisis Factorial para dos factores, en 25 mecanismos de defensa del Cuestionario de Estilos Defensivos de Bond (DSQ)	69
Confiabilidad	70
Procedimiento	70

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

III. RESULTADOS	72
Características de los Varones	72
Cuadro 4. Características Sociodemográficas de los Adolescentes	72
Características de las Mujeres	72
Características de los Padres	73
Características de las Madres	73
Cuadro 5. Características de los Padres	73
Estructura Familiar	74
Cuadro 6. Características de la Estructura Familiar	75
Cuadro 7. Puntuación de los Mecanismos Desadaptativos (DSQ) por Género	76
Cuadro 8. Comparación de las puntuaciones obtenidas en el uso de los mecanismos de Defensa Adaptativos (DSQ) por Género	77
Cuadro 9. Variables Sociodemográficas	78
Cuadro 10. Defensas desadaptativas	79
Cuadro 11. Defensas adaptativas	79
IV. DISCUSIÓN	81
V. CONCLUSIONES	86
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXO I CUESTIONARIO DE ESTILOS DEFENSIVOS DE 88 REACTIVOS (DSQ)	

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCIÓN

Freud fue uno de los pioneros en señalar la importancia de los factores emocionales como determinantes de la conducta. A medida que el individuo va desarrollándose, tiene que encontrar las formas de comportamiento adecuadas a cada fase de su evolución que le permitan satisfacer sus necesidades y vivir armónicamente con el mundo exterior. El mundo exterior es un manantial de gratificaciones pero también existen en él obstáculos que puedan dar lugar a frustraciones y conflictos. Freud puso de manifiesto que cuando el Yo tiene que enfrentarse con estímulos que por su índole o por su intensidad no puede controlar se ve inundado de ansiedad. Dado el sufrimiento que significa sentir ansiedad, todo el mundo tiende a evitarla, constituyendo por ello esta evitación una motivación importante en el desarrollo de la personalidad y determinando peculiares formas de conducta. Sin embargo la ansiedad tiene una finalidad: la de señalar al Yo que está en situación de peligro a fin de que el Yo actúe de forma tal que la elimine. Existen tres clases de ansiedad: Objetiva, Instintiva y Ética (Cerdá, 1985).

Ansiedad objetiva: Es la que se produce cuando el Yo percibe un peligro en el mundo exterior, algo que puede paralizarle, bloquearle o destruirle. El Yo se siente incapaz de controlar aquellos estímulos. Cualquier situación que amenace al Yo desde el exterior y se caracterice por existir una sobreestimulación de una parte e impotencia por otra, produce una reacción de ansiedad. Existen distintas formas de ansiedad, desde el punto de vista psicoanalítico, como se describe a continuación:

Ansiedad instintiva: Se produce cuando el Yo ha perdido el control del Ello, no pudiendo gobernar los instintos y estando la persona en una situación conflictiva de tipo atracción-evitación. Cuando llega a acumularse una gran cantidad de ansiedad que no llega a eliminarse del todo, quedando flotante y sin ligarse a una situación específica, aunque puede adherirse a cualquier persona, objeto o circunstancia del medio. La ansiedad entonces puede parecer objetiva siendo en realidad neurótica. Generalmente la persona con ansiedad neurótica no sabe exactamente cuáles son las causas de sus disturbios; la ansiedad ha quedado desconectada de las causas y éstas están sumidas en el subconsciente o en el inconsciente.

Ansiedad ética: Surge cuando el Superyó castiga al Yo por algo que piensa o desea hacer o por algo que pensó o hizo y el contrario al código de moral que ha recibido y ha introyectado como conciencia. También es una situación evitación-atracción. Siente entonces la persona una ansiedad entremezclada con sentimientos de culpa.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Éstos pueden ser morbosos si la introyección de las normas del Superyó no ha llegado a constituirse en conciencia moral propiamente personal y pueden ser reales si la persona viola conscientemente una norma de su código ético. También puede suceder que la persona haya sido previamente castigada por violar su código moral, sintiendo entonces miedo de un nuevo castigo exterior (Cerdá, 1985).

La ansiedad es un sentimiento de temor difuso, desagradable, muchas veces vago, acompañado de una o más sensaciones corporales recurrentes. Es una señal de alerta que advierte de un peligro amenazante y permite a la persona que tome medidas para enfrentarse con la amenaza. El miedo, señal parecida de alerta, se distingue normalmente de la ansiedad. En el miedo, la amenaza es conocida, externa, inmediata, definida y no tiene su origen en los conflictos intrapsíquicos. En la ansiedad, la amenaza es desconocida, interna, futura, vaga y con origen en los conflictos. La ansiedad es una característica importante de las neurosis por lo que puede disminuirse por el uso de los mecanismos de defensa, por ejemplo la negación, el desplazamiento, etc. Y puede provocar la formación de síntomas, por ejemplo fobias, obsesiones, etc. Los estímulos que ponen en marcha el estado crónico de ansiedad se relacionan con stress. Un acontecimiento externo, como la pérdida de un trabajo, o un conflicto interno, como el deseo de ser agresivo, puede llamarse stress si la persona es incapaz de enfrentarlo (Freedman, Kaplan, Sadock, 1979).

Todas las especies han desarrollado mecanismos que les permiten adaptarse a las diferentes condiciones que se van presentando en la vida. El ser humano también ha logrado no sólo ajustes en su anatomía sino también ha producido estrategias psicológicas que lo ayudan a manejar su ansiedad. Actuando sin que a veces la persona lo reconozca conscientemente, estos recursos mentales logran una adaptación a las situaciones internas y a experiencias externas que, de otra manera serían penosas o intolerables.

La personalidad desarrolla defensas específicas para poderse enfrentar a esos impulsos agresivos, hostilidades, resentimientos o frustraciones que le provocan ansiedad, los cuales no necesariamente son patológicos ya que muchas veces promueven las capacidades de las personas, aunque en otros casos por la frecuencia con que se usan llegan a distorsionar la personalidad dominando la conducta e impidiendo una correcta adaptación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

I. MARCO TEÓRICO

CAPÍTULO I. MECANISMOS DE DEFENSA

DEFINICIÓN

Proceso intrapsíquico inconsciente. De naturaleza protectora, se utiliza para disminuir la ansiedad y el conflicto suscitados por los impulsos del individuo (Freedman, Kaplan y Sadock, 1979).

Las vidas humanas están llenas de ansiedades de diferentes clases: peligros, cargas crónicas, cambios en la vida y problemas de todo tipo. Sigmund Freud consideraba que los peligros reales e imaginados son una importante fuente de ansiedad (Davidoff, 1990).

A medida que la personalidad se va desarrollando el individuo va aprendiendo métodos que le permiten descargar sus impulsos y adaptarse a la realidad, reduciendo así su ansiedad ante cualquier situación frustradora o conflictiva (Cerdá, 1985)

Perry y Cooper en 1989 señalaron: "Un mecanismo de defensa es el mediador entre las necesidades, deseos, afectos e impulsos por un lado y las prohibiciones internalizadas y la realidad externa por el otro" citados en (Busch, 1995).

La función primaria de los mecanismos de defensa es anticipar y detener la ansiedad deformando la percepción, motivación, memoria, pensamiento y acción (Mc.Keachie, 1978).

El término "defensa" apareció por primera vez en el año 1894, en el estudio de Freud sobre "Las neuropsicosis de defensa" empleándolo en éste y en otros de sus trabajos ulteriores (Etiología de la histeria, Observaciones ulteriores sobre las neuropsicosis de defensa) para describir las luchas del Yo contra ideas y afectos dolorosos e insoportables. Más tarde abandonó el término y en lo sucesivo lo sustituyó por el de "represión", hasta 1926, año en que en un apéndice complementario a "Inhibición, síntoma y angustia", Freud retorna al viejo concepto de "defensa" sosteniendo la indudable ventaja de emplearlo de nuevo como "designación general de todas las técnicas de que se sirve el Yo en los conflictos eventualmente susceptibles de conducir a la neurosis, reservando el nombre de represión para uno de estos métodos de defensa, (Freud, 1943). El mismo apéndice contiene la hipótesis de " que una profundización de nuestros estudios podría demostrar un íntimo vínculo entre formas especiales de defensa y determinadas enfermedades, como la que, por ejemplo se observa entre la represión y la

histeria", en cambio, los métodos defensivos empleados en la neurosis obsesiva son la regresión y formación reactiva, el aislamiento y la anulación.

En "Celos, Paranoia y Homosexualidad", describe a la introyección, la identificación y la proyección como los métodos defensivos que emplea el Yo en este tipo de patología (Freud, 1943).

En su trabajo "Los Instintos y sus Destinos" (Freud, 1943) describe la vuelta contra sí mismo y la transformación en lo contrario como dos mecanismos de defensa más.

A lo largo de cuarenta años Freud identificó a la mayor parte de los mecanismos de defensa reconociendo cinco propiedades características:

- 1°. Las defensas son el medio principal para manejar instintos y afectos.
- 2°. Las defensas son inconscientes.
- 3°. Las defensas pueden distinguirse unas de otras.
- 4°. Aunque a menudo producen trastornos psiquiátricos mayores, son reversibles.
- 5°. Las defensas pueden tener una función adaptativa o patológica (Vaillant, 1988).

APORTACIONES A LA TEORÍA DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA SIGMUND FREUD

Nació en Freiberg, Moravia, Checoslovaquia el 6 de Mayo de 1856. En 1860 su familia se trasladó a Viena, sus padres fueron judíos. En 1873 entró a la Universidad. Su camino varió en 1882, cuando su maestro le aconsejó que abandonara su carrera teórica. Freud abandonó el laboratorio fisiológico y entró al Hospital General como asistente clínico. Se convirtió en un trabajador activo en el Instituto de Anatomía Cerebral. Comenzó a estudiar las enfermedades nerviosas (Dallal, 1974).

Después de pasar algunos meses con Charcot en 1885-1886, aplicó el método catártico de la hipnosis en un intento de aliviar los síntomas neuróticos de sus pacientes. En 1893 publicó su primer trabajo sobre el "Mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos". En 1895 publicó en colaboración con Breuer, "La histeria". Freud con su cultura médica y científica lo sitúa entre los neurólogos mejor informados de su época, agregándose a esto una gran cultura general y profundos intereses teóricos, hechos que tuvieron importancia en la creación del psicoanálisis. (Lagache, 1977).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la última década del siglo XIX, Freud se interesó en el tratamiento psicológico de los neuróticos, en especial históricos, realizando una serie de ensayos y observaciones. En una primera etapa aplicó el método catártico de Breuer, donde una vez hipnotizado el paciente, el médico hacía preguntas relativas al origen de los síntomas, logrando demostrar que los síntomas históricos tienen su origen en perturbaciones emocionales de épocas pasadas; estos acontecimientos perturbadores pueden ser rechazados por la conciencia; pero pueden ser evocados en estado hipnótico. Freud no era muy entusiasta de la hipnosis ya que empezó a observar que no tenía un efecto terapéutico duradero, y además sólo podía hipnotizar a algunos enfermos. Entre 1895 y 1899 empieza a utilizar la sugestión en estado de vigilia: coloca su mano sobre la frente del enfermo, y le asegura que puede acordarse del pasado, comprobándole que los acontecimientos traumáticos no están realmente olvidados aunque una dificultad era cuando el terapeuta chocaba con las resistencias del paciente. Pues para lograr la curación era necesario suprimir esas resistencias es decir "sus defensas". Así nació la técnica psicoanalítica, que consiste en educar al paciente para que abandone toda actitud crítica y a interpretar el material que aflora. De aquí surge la "regla fundamental" o de "libre asociación" que le prescribe al paciente expresar todos sus pensamientos, aún fueran desagradables, absurdos, triviales o sin relación (Lagache, 1977).

Freud considera la personalidad dividida topográficamente en tres estratos: consciente, subconsciente e inconsciente, y el aparato psíquico constituido por tres estructuras o instancias: Yo, Superyó y Ello (1923).

El Ello es la fuente de toda la energía que dinamiza la personalidad, es la sede en la que radican los instintos. En el Ello no hay orden, ni razón, ni lógica. Puede considerarse como la naturaleza animal o primitiva del hombre, el Ello tiende a descargar esta energía y cuando sucede la persona experimenta bienestar y satisfacción. Esta tendencia a buscar la satisfacción mediante la descarga de energía se ha denominado "principio del placer" y es para Freud el principio primario o básico de la vida. El Ello es completamente inconsciente, no teniendo contacto con la realidad más que a través del Yo. Cuando no se consigue descargar la energía porque es frustrada por el Yo, queda un remanente de tensión que produce malestar en la persona. El Yo es como el director de la personalidad, es en parte consciente y en parte subconsciente, en la infancia el Yo es pequeño y débil, pero paulatinamente se va desarrollando a través del proceso de "identificación", consistente en la comparación de imágenes exteriores e interiores, hasta llegar a ser el impulso que controla la personalidad madura. El Yo es práctico y actúa conforme al "principio de la realidad". Recibe las pulsiones del Ello, pero las descarga de forma

adecuada a las demandas de la sociedad. El Yo está integrado por una compleja organización de procesos psicológicos: pensamiento, memoria, percepción, personalidad, etc. Todos estos procesos están en relación con la realidad y actúan como mediadores entre el Ello y el mundo externo. El Superyó es el impulso ético de la personalidad. Es el código de la moral personal que se va desarrollando a través de la asimilación por parte del niño de las normas que le dan los padres sobre lo que es bueno y es malo. (E. Cerdá, 1985).

Según el psicoanálisis, el motor del comportamiento es una energía psíquica, esta fuerza es de naturaleza biológica y procede del Ello y los instintos. Para Freud existen dos grupos de instintos: de vida y de muerte. Los instintos de vida son aquellos que actúan preservando la vida, de entre ellos, hace hincapié en particular en el instinto sexual, la forma de manifestarse los instintos de vida se denomina "libido". Los instintos de muerte tienden en última instancia al retorno a la materia inorgánica. Las manifestaciones más frecuentes del instinto de muerte son la tendencia a destruir y la agresividad. Toda la energía psíquica se origina en el Ello, pero se distribuye por las otras instancias psíquicas a través del proceso de desarrollo. En condiciones normales el Yo controla la energía psíquica y la mantiene en equilibrio. La dinámica de la personalidad es la resultante del cambio y transferencia de energía entre las instancias psíquicas y el tipo de conducta está determinado por la instancia en la cual existe una preponderancia de la energía. Si está actúa sobre todo en el Ello, la persona será impulsiva y rebosante de deseos y demandas; si en el Yo, será práctico y realista, y si en el Superyó, será supercrítico y de moral escrupulosa. Una de las tareas más importantes del Yo es sortear los obstáculos y peligros que rodean a la persona y que pueden producirle ansiedad o malestar utilizando los Mecanismos de Defensa. (E. Cerdá, 1985).

Es un proceso de ajuste muy costoso, puesto que debe ser continuado o repetido, y porque los impulsos reprimidos siguen existiendo y pueden hacer irrupción en la conducta y en la experiencia consciente en forma indirecta sin ser reconocidos por el Yo, produciendo deformaciones en la percepción de las situaciones y de los demás individuos (proyección), y requiere justificaciones para acciones cuya motivación verdadera se mantiene inconsciente (racionalización).

Según el mismo Freud el término Psicoanálisis designa tres cosas:

1°. Un método de investigación de procesos mentales inaccesibles a cualquier otro método.

2°. Una técnica de tratamiento de las perturbaciones neuróticas, basada sobre este método de investigación;

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

3º. Una teoría psicológica cuyo perfeccionamiento tiende a la formación de una nueva disciplina científica (Lagache, 1977).

ANNA FREUD

Figura representativa del psicoanálisis actual. Nace en Viena en 1895 ejerce la profesión de pedagoga en una escuela primaria. Se forma en el medio científico donde surgió el psicoanálisis, la Sociedad Psicoanalítica de Viena fundada y dirigida por su padre Sigmund Freud y sus colaboradores, llegando a ser miembro titular y didáctico del Instituto, conferencista, y luego Presidenta del mismo, desempeñando además el cargo de Vicepresidenta de la Sociedad Psicoanalítica de Viena hasta 1938, época en que emigra a Inglaterra, debido a la opresión del nazismo. Allí continuó trabajando en la Sociedad Psicoanalítica de Londres donde desarrolló su obra científica (Freud A. 1974).

Considerada como investigadora postfreudiana donde el papel del Yo, es importante en el desarrollo de la personalidad, y donde se da gran importancia a los Mecanismos de Defensa. En el área del desarrollo humano, ha definido aspectos del crecimiento y desarrollo normal de los niños. Ayudó a que la finalidad de las terapias pudieran formularse en términos de neutralización del material infantil inconsciente que puede encontrarse en las capas más profundas del Yo o en el Ello. La importancia que le dio al desarrollo de Yo y la comprensión de los Mecanismos de Defensa y sus relaciones con figura ambientales facilitó enormemente el tratamiento psicoanalítico de los niños ya que introdujo la ludoterapia haciendo que el niño fuera incluido en una actuación terapéutica. Un estudio sistemático y extenso de las defensas empleadas por el Yo, fue presentado por primera vez por Anna Freud. En su contribución clásica en "El Yo y los mecanismos de defensa", sostenía que toda persona, tanto normal como neurótica, emplea en distintos grados un repertorio característico de mecanismos de defensa. Los usados en las primeras fases de desarrollo persisten junto con los de los períodos posteriores (Freedman y cols. 1979).

En su capítulo "Mecanismos de Defensa" describe nueve de ellos:

represión, regresión, formación reactiva, aislamiento, anulación, proyección, introyección, vuelta contra sí mismo, transformación en lo contrario, y añadió un décimo, "más propio del estado normal que de las neurosis": la sublimación o desplazamiento del objeto instintivo.

Describiendo a los mecanismos de defensa de la siguiente manera: "Todas las medidas defensivas del Yo contra el Ello ocurren en forma silenciosa e invisible. En rigor, no es dable seguirlas en su transcurso y sólo es posible reconstruirlas. En el caso de la represión, el Yo no sabe de ésta. En general la percibe ulteriormente, al verificar la ausencia de ciertos fenómenos, verbigracia, cuando en el examen objetivo de un determinado individuo faltan aquellos impulsos del ello que esperaríamos encontrar en el Yo en busca de satisfacción. Si estos impulsos no emergen, podremos admitir que su acceso al Yo les ha sido vedado; que han sucumbido a la represión. En lo concerniente a la represión carecemos de otra experiencia. Igual cosa nos es dable decir a propósito de la formación reactiva. Esta defensa se produce en el curso del desarrollo infantil de forma inadvertida. Debido a que existen determinados rasgos de exageración obsesiva puede suponerse su carácter reactivo, encubridor de un antiguo conflicto" (Freud A. 1974 pp 18 y 19).

Treinta años después Anna Freud escribió: "las defensas tienen su propia cronología, pueden dar resultados patológicos si se usan antes de la edad apropiada o se mantienen durante demasiado tiempo. Ejemplo de ello son la negación y la proyección que son normales en la niñez y ocasionan patología en años posteriores; o la represión y la formación reactiva que limitan la personalidad del niño si se usan muy tempranamente".

VAILLANT

Vaillant (1988) enfoca a los mecanismos de defensa a través de la perspectiva de la Psicología del Yo, resaltando los conceptos de estrés y afrontamiento, donde los mecanismos de defensa tienen un lugar en este último.

Desde su punto de vista las respuestas de afrontamiento tienen tres características: afrontamiento involucra el conseguir ayuda de otros (apoyo social), incluye un esfuerzo cognitivo voluntario (recabar información, anticipar peligros, ensayar respuestas ante el peligro) e implica desplegar los mecanismos adaptativos involuntarios a menudo descritos bajo el término psicoanalítico de Mecanismos de Defensa del Yo.

Para Vaillant los mecanismos de defensa tienen como característica el alterar la percepción de la realidad tanto interna como externa teniendo las siguientes propiedades:

- Disminuir la conciencia de los deseos instintivos;
- Mantener a las emociones dentro de límites controlables, sobre todo cuando ocurren cambios bruscos en la vida emocional;
- Desviar o negar los impulsos sexuales y agresivos;

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

- Ayudar a manejar los cambios en la autoimagen que no pueden ser integrados inmediatamente, como ocurre en la pubertad y cuando el individuo sufre una amputación;
- Mitigar los conflictos no resueltos con personas importantes vivas o muertas.

LA ASOCIACIÓN PSIQUIÁTRICA AMERICANA

Define a los Mecanismos de Defensa como procesos psicológicos automáticos que tienen dos funciones principalmente: Proteger al individuo contra la angustia e impedir que adquiera conciencia de peligros o estresores internos o externos.

Les da la característica de actuar fuera del campo de advertencia del individuo. Además de hacerlos sinónimos a los "estilos de afrontamiento" los divide desde el punto de vista conceptual y empírico en grupos denominados Niveles Defensivos.

A su conocido sistema de diagnósticos multiaxial, propone se adicione un sexto eje que estaría constituido por la Escala de Funcionamiento Defensivo o Escala de Mecanismos de Defensa.

En esta escala de Funcionamiento Defensivo se enlistarían hasta siete de las defensas específicas o estilos de afrontamiento (empezando por la más frecuentemente utilizada) indicando cual es el nivel defensivo predominante. Esto debe reflejar los estilos defensivos o de afrontamiento empleados al momento de la evaluación complementado por cualquier otra información disponible acerca del patrón defensivo o de afrontamiento reciente.

Los mecanismos de defensa enlistados deben obtenerse de los diferentes Niveles Defensivos descritos a continuación.

NIVELES DEFENSIVOS

Nivel adaptativo Alto.- Este nivel de funcionamiento defensivo permite una capacidad óptima al enfrentar a un estresor. Estas defensas generalmente maximizan la gratificación y permiten una percepción consciente de los sentimientos, ideas y de sus consecuencias. También promueven un balance óptimo entre las motivaciones conflictivas.

Pertenecen a este nivel: la anticipación, la afiliación, el altruismo, el humor, la asertividad, la autoobservación, la sublimación y la supresión.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Nivel de Inhibición Mental (formación de compromiso).- Este nivel de funcionamiento defensivo se caracteriza por mantener a las ideas, sentimientos, recuerdos, deseos o temores amenazantes fuera de la conciencia.

Pertenece a este nivel: el desplazamiento, la disociación, la intelectualización, el aislamiento de afecto, la formación reactiva, la represión y la anulación.

Nivel de Distorsión menor de imagen.- Este nivel se caracteriza por distorsiones de la imagen de uno mismo o de los demás que pueden ser utilizadas para regular la autoestima.

Pertenece a este nivel: la devaluación, la idealización y la omnipotencia.

Nivel de Encubrimiento.- Las defensas permiten mantener situaciones de estrés, impulsos, ideas, afectos o responsabilidades desagradables o inaceptables fuera de la conciencia del individuo, sin ser atribuidos erróneamente a causas externas.

Pertenece a este nivel: la negación, la proyección y la racionalización.

Nivel de Distorsión mayor de imágenes.- Este nivel se caracteriza por una enorme distorsión o atribución incorrecta de las imágenes de uno mismo o de los demás.

Pertenece a este nivel: La fantasía autista, la identificación proyectiva, y la polarización de la propia imagen o de la de los demás.

Nivel de Acción.- Este nivel se caracteriza por mecanismos de defensa que se enfrentan a amenazas de origen interno o externo mediante una acción o una retirada.

Pertenece a este nivel: la agresión pasiva, el comportamiento impulsivo o exoactuación (acting out), las quejas y rechazo de ayuda y la retirada apática.

Nivel de Desequilibrio defensivo.- Este nivel se caracteriza por el fracaso de la regulación de la defensa para contener las reacciones del individuo frente a las amenazas, lo que conduce a una marcada ruptura con la realidad objetiva.

Ejemplos son: la distorsión psicótica, la negación psicótica y la proyección delirante.

DEFINICION DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA

A continuación se describen las características de las defensas y estrategias de afrontamiento mencionadas, utilizando como base la concepción del DSM-IV (APA, 1995).

ANULACION. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo empleando palabras o comportamientos con el propósito simbólico de negar o plantear enmiendas a pensamientos, sentimientos o acciones.

AFILIACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo acudiendo a los demás en busca de apoyo o ayuda, lo que significa compartir los problemas sin tratar de atribuirlos a los demás.

AGRESIÓN PASIVA. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo mostrando agresividad hacia los demás de forma indirecta y no asertiva.

AISLAMIENTO AFECTIVO. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo separando las ideas de los sentimientos originalmente asociados a ellas.

ALTRUISMO. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo dedicándose a satisfacer las necesidades de los demás. A diferencia del autosacrificio, a veces característico de la formación reactiva, el individuo obtiene una gratificación bien de tipo vicariante, por la respuesta de los demás.

ANTICIPACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo experimentando reacciones emocionales antes de que ambos se produzcan o bien anticipando sus consecuencias, posibles acontecimientos futuros, y considerando de forma realista respuestas o soluciones alternativas.

AUTOAFIRMACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo expresando directamente sus sentimientos o pensamientos en forma no coercitiva ni manipuladora.

AUTOOBSERVACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo reflexionando sobre sus propios pensamientos, sentimientos, motivaciones y comportamientos, y actuando de acuerdo a ellos.

COMPORTAMIENTO IMPULSIVO, EXOACTUACIÓN (ACTING OUT). El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo a través de la acción más que a través de reflexiones o sentimientos. Esta definición es más amplia que el concepto original, que se limitaba a los

sentimientos o deseos transferenciales surgidos durante las sesiones de psicoterapia, ya que pretende incluir los comportamientos que emergen tanto dentro como fuera de la transferencia. El concepto acting-out defensivo no es sinónimo de "mal comportamiento" ya que guarda relación con conflictos emocionales. La persona no está consciente del significado de tales actos. Aunque puede ser dañino, en situaciones controladas, puede ser terapéutico, como ocurre en la terapia de juego en niños (Edgerton y Campbell, 1994).

DEPLAZAMIENTO. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo reconociendo o generalizando un sentimiento o una respuesta a un objeto hacia otro habitualmente menos importante.

DEVALUACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo atribuyendo cualidades exageradamente negativas a sí mismo o a los demás.

DISOCIACIÓN. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo mediante una alteración temporal de las funciones de integración de la conciencia, memoria, percepción de uno mismo o del entorno, o comportamiento sensorial/motor.

FANTASÍA AUTISTA. El individuo se enfrenta a conflictos emocionales y amenazas de origen interno o externo mediante fantasías excesivas que sustituyen la búsqueda de relaciones interpersonales, la acción más eficaz o la resolución de problemas.

FORMACIÓN REACTIVA. El individuo sustituye los comportamientos, los pensamientos y los sentimientos que le resultan inaceptables por otros diametralmente opuestos (este mecanismo de defensa suele en simultaneidad con la represión).

IDEALIZACIÓN. El individuo atribuye cualidades exageradamente positivas a los demás.

IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA. Atribuye incorrectamente a los demás sentimientos, impulsos o pensamientos propios que le resultan inaceptables. A diferencia de la proyección simple, en este caso el individuo no repudia totalmente lo que proyecta. Al contrario, el individuo es consciente de sus afectos e impulsos, pero los interpreta incorrectamente al considerarlos reacciones justificables frente a otras personas. No es raro que el individuo atribuya sus propios sentimientos a otros, haciendo que sea difícil esclarecer quien hizo algo a quién en primer lugar.

TECIE CON
FALLA DE ORIGEN

INTELECTUALIZACIÓN. El individuo hecha mano de pensamientos excesivamente abstractos para controlar o minimizar sentimientos que le causan malestar.

NEGACIÓN. El individuo se niega a reconocer algunos aspectos dolorosos de la realidad externa o de las experiencias subjetivas que son manifiestos para otros. El término negación psicótica se emplea cuando hay una total afectación de la capacidad para captar la realidad.

OMNIPOTENCIA. El individuo piensa y actúa como si dispusiera de poderes o capacidades especiales y fuera superior a los demás.

POLARIZACIÓN. El individuo se ve a sí mismo o a los demás como completamente buenos o malos, sin conseguir integrar en imágenes cohesionadas las cualidades positivas o negativas de cada uno. Al no poder experimentar simultáneamente afectos ambivalentes, el individuo excluye de su conciencia emocional una visión y una expectativas equilibradas de sí mismo y de los demás. A menudo el individuo idealiza y devalúa alternativamente a la misma persona o a sí mismo: otorga cualidades exclusivamente amorosas, poderosas, útiles, nutritivas y bondadosas — o exclusivamente malas, odiosas, coléricas, destructivas, repelentes o inútiles.

PROYECCIÓN. El individuo atribuye incorrectamente a los demás sentimientos, impulsos o pensamientos propios que le resultan inaceptables.

QUEJAS Y RECHAZO DE AYUDA. El individuo se queja o demanda ayuda que esconde sentimientos encubiertos de hostilidad o resentimiento hacia los demás y luego se expresan en forma de rechazo a cualquier sugerencia, consejo u ofrecimiento de ayuda. Las quejas o demandas pueden hacer referencia a síntomas físicos o psicológicos o a problemas de la vida diaria.

RACIONALIZACIÓN. El individuo inventa sus propias explicaciones, pero incorrectas, para encubrir las verdaderas motivaciones que rigen sus pensamientos, acciones o sentimientos.

REPRESIÓN. El individuo expulsa de su conciencia los deseos, pensamientos o experiencias que le causan malestar.

SENTIDO DE HUMOR. El individuo hace hincapié en los aspectos divertidos o irónicos de los conflictos o situaciones estresantes.

SUBLIMACIÓN. El individuo canaliza sus sentimientos o impulsos potencialmente desadaptativos en comportamientos socialmente aceptables (ejemplo: deportes de contacto para canalizar impulsos agresivos).

SUPRESIÓN. El individuo evita intencionalmente pensar en problemas, deseos, sentimientos o experiencias que le producen malestar.

LA PARTICIPACIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA EN LOS TRASTORNOS MENTALES

Tradicionalmente se propone que las defensas se manifiestan en los trastornos mentales (neurosis y psicosis), en la personalidad misma (neurosis del carácter) y también en un fenómeno presente en la relación terapéutica, la transferencia.

La corriente psicoanalítica considera a los mecanismos de defensa como los elementos que dan lugar al síntoma. El conflicto intrapsíquico al tratar de ser mantenido fuera de la conciencia, es primero reprimido y en caso de que la tensión que condicionara fuera muy fuerte en el Yo, participan entonces otros mecanismos de defensa generando así las manifestaciones clínicas características de las neurosis.

A continuación se describe cómo participan los mecanismos de defensa, en la formación de los síntomas "neuróticos". Es prudente aclarar que se utilizarán términos que en la actualidad no se encuentran en la clasificación propuesta por la Asociación Psiquiátrica Americana (DSM-IV) ni por la Organización Mundial de la Salud, pero que siguen teniendo validez para la Psicología y sobre todo para la psicoterapia de marco psicodinámico, como son los términos de neurosis e histeria.

Neurosis Fóbicas

Las pulsiones que se encuentran localizadas en el Id o Ello, siempre están presentes y buscando su satisfacción. La represión las mantiene controladas, esto es, fuera de la conciencia del sujeto. Sin embargo, el aumento en la necesidad de satisfacer estos impulsos de carácter sexual y/o agresivo, ocasiona que el Ego utilice otras defensas auxiliares para evitar que el sujeto tenga advertencia de ellas. Las defensas van a ocasionar al síntoma fóbico. Como primer paso, tanto la angustia como la pulsión se separan del estímulo primario y se desplazan a otro elemento del contenido mental, que es inocuo, esto es, que no representaría normalmente una amenaza para el Ego, pero que se encuentra simbólicamente asociado al estímulo primario. Este "desplazamiento", es precisamente un mecanismo de defensa. El desplazamiento es incapaz por sí mismo de proteger a paciente de la angustia, ya que no puede evitar que se presente en la mente la imagen temida. Se necesita otro mecanismo para poner distancia con el estímulo, en este caso proyectando la angustia de la imagen mental (interna) al objeto real

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

del mundo exterior. El paciente entonces, sí puede evitar físicamente al objeto en el ambiente y no experimentar ansiedad, excepto cuando se encuentra frente a él.

La fobia representa el producto final de una serie de mecanismos de defensa del Ego: represión, desplazamiento, proyección, y evitación para el manejo de las pulsiones inconscientes del sujeto. En las primeras formulaciones teóricas se proponían a los conflictos edípicos reprimidos como el factor patogénico subyacente a la neurosis fóbica —esto es, se creía que los impulsos incestuosos, eran los que ocasionaban la angustia en el Ego a través del miedo a la castración. Actualmente se propone que participan también las pulsiones pregenitales (especialmente la agresión y la necesidad de dependencia), y que también la angustia de separación, particularmente en la agorafobia, tiene la misma importancia que el miedo a la castración para hacer que el Ego movilice mecanismos de defensa, que llevan a la formación de síntomas fóbicos (Nemiah, 1988).

Neurosis Obsesivo-Compulsiva

Psicodinámicamente, el mecanismo de defensa en la neurosis obsesivo compulsiva es la regresión. Al enfrentar un estímulo que eleva la libido edípica que provoca angustia en el sujeto, en vez de reprimir la pulsión y convertir a la energía resultante en síntomas somáticos como en la histeria conversiva, o desplazar y proyectarlo como en la neurosis fóbica descrita, el paciente obsesivo compulsivo regresa de un nivel de desarrollo psicosexual edípico hasta la fase anal, regresión que es facilitada por la presencia de fijaciones anales resultado de alteraciones en su paso inicial durante la infancia. Esta regresión defensiva pone en acción cambios en la estructura psíquica que ocasiona nuevos problemas psicológicos que hacen necesarias nuevas defensas psicológicas.

Con estos cambios, el Id (Elo) funciona en la forma en que lo hizo en la fase anal del desarrollo. En el proceso normal del crecimiento psicológico temprano, las pulsiones sádicas y libidinales son dominadas por la libido genital, que fusionándolas parcialmente, transforma las pulsiones sádicas en pulsiones agresivas más constructivas. Cuando se da la regresión en la neurosis obsesivo compulsiva, la fusión se deshace y entonces el Ego, tiene nuevamente que manejar las pulsiones anales sádicas y libidinales. El efecto directo de esta desfunción se observa en la ambivalencia que caracteriza a muchos pacientes obsesivos, quienes conscientemente experimentan amor y odio hacia sus seres queridos. Esta ambivalencia se manifiesta también, en la duda constante que hace que el sujeto quede paralizado cuando tiene que elegir.

Quizá los cambios más importantes que ocurren en el Ego son las defensas que tiene que utilizar para controlar las pulsiones arcaicas producto de la regresión, ya que éstas, las defensas, determinan la naturaleza de los síntomas que caracterizan a la obsesión compulsión. El mecanismo de defensa central es el aislamiento, que hace que el componente emocional de la pulsión permanezca inconsciente pero que no puede impedir que la idea, pensamiento, imagen siga en la parte consciente del sujeto. La formación reactiva, mecanismo de defensa caracterológico, controla la agresión y los impulsos anales a través de mantener los patrones de conducta que son los opuestos cualitativamente de las pulsiones subyacentes. Cuando los mecanismos de defensa de aislamiento y formación reactiva funcionan exitosamente, llevan al sujeto a ser intelectualizado, poco emotivo, pasivo y perfeccionista, características de la personalidad obsesiva; aunque esto ocasiona que el sujeto tenga una vida emocional restringida, le hace permanecer relativamente libre de angustia y funcionar productivamente por periodos largos de vida. Pero cuando aumenta la tensión de la pulsión, o la utilidad de las defensas disminuye, o ambas cosas ocurren, las pulsiones nuevamente tienden a emerger en la conciencia del sujeto. Debido al incremento de la energía que reciben de la pulsión, las fantasías anal-agresiva y anal-erótica, que habfan disminuido y no demandaban su satisfacción, ahora adquieren las características de obsesiones y compulsiones. La angustia aumenta, conforme las pulsiones se acercan a la conciencia, y se requieren nuevamente otros mecanismos de defensa para controlarlas. Es el caso de la anulación (undoing), un mecanismo patente en los actos compulsivos y rituales con los que el paciente obsesivo compulsivo trata de revertir (anular) las consecuencias de sus fantasías (Nemiah, 1988).

NIVELES DE ORGANIZACIÓN DEL CARÁCTER

Aunque Sigmund Freud, al igual que Wilhelm Reich (Reich, 1981), ya había descrito la participación de las defensas en la estructuración del carácter, en la actualidad el autor que ha establecido su papel es Otto Kernberg. El hace una clasificación psicoanalítica de la patología del carácter, dividiéndola en tres niveles de organización. Para ello utiliza cuatro fundamentos, uno de los cuales son los mecanismos de defensa:

I. El nivel de desarrollo instintivo, que se refiere a que tipo de tendencias instintivas predominan. En el nivel superior predominan las tendencias genitales; en el nivel intermedio con predominio de las tendencias pregenitales, sobre todo de tipo oral; y en el nivel inferior en el que predomina la agresión pregenital.

TECIE CON
FALLA DE ORIGEN

2. El desarrollo del SuperYó: que depende de si está bien estructurado (nivel superior), si tiene grados variables de falta de integración (nivel intermedio) o bien predominan los precursores superyoicos sádicos sobre otros componente superyoicos (nivel inferior).

3. Las operaciones defensivas del Yo supone la existencia de dos niveles generales en la organización de las defensas del yo: 1) un nivel básico, cuyo mecanismo más importante es la escisión o disociación primitiva, y 2) un nivel más avanzado, en el cual la represión reemplaza a la escisión como mecanismo central. De acuerdo a esta clasificación el nivel superior de patología caracterológica presenta la represión típica de las organizaciones defensivas más avanzadas, junto con mecanismos afines tales como la intelectualización, la racionalización, la anulación, y las formas más elevadas de proyección. Lo mismo puede decirse del nivel intermedio de la patología del carácter, salvo que, además, los pacientes suelen presentar algunos de los mecanismos de defensa que, con una modalidad más acentuada, caracterizan el nivel inferior. En el nivel inferior predominan la disociación primitiva, con un concomitante deterioro de la función sintética del yo y la presencia de mecanismos afines tales como la negación, formas primitivas de proyección y la omnipotencia, entre otros. Cuanto más bajo es el nivel de la organización defensiva del yo, mayor es el predominio de los rasgos caracterológicos patológicos en los que la manifestación de la defensa y del impulso están ligados de manera tal que la expresión del impulso principal se hace evidente por medio de la defensa. En el carácter normal prevalecen los rasgos sublimatorios. En el nivel superior de patología predominan los rasgos inhibitorios y reactivos; en el nivel intermedio aparecen defensas que combinan formaciones reactivas contra los instintos y la manifestación todavía parcial de los impulsos instintivos; y el nivel inferior se caracteriza por defensas con fuerte infiltración de elementos instintivos.

4. Las vicisitudes de las relaciones objetales internalizadas: en el nivel superior, la identidad del yo con sus respectivos componentes, el concepto del sí-mismo y el mundo de las representaciones están bien establecidos y no existe ninguna patología particular en las relaciones objetales internalizadas; lo mismo puede decirse del nivel intermedio, exceptuando que las relaciones objetales suelen ser más conflictivas que en el nivel superior. En el nivel inferior, por el contrario, existe una grave patología en la internalización de los vínculos objetales, éstos son de tipo "parcial", más que "total".

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A continuación se describen tomando los niveles de organización de patología del carácter en consideración a los elementos descritos.

Nivel superior de organización de la patología del carácter

Este nivel de organización del carácter se caracteriza por tendencias sexuales o agresivas parcialmente inhibidas de tipo genital infantil y los conflictos edípicos, un superyó relativamente bien integrado, pero severo, punitivo duro y perfeccionista. Un yo que está bien integrado, al igual que la identidad del yo y sus componentes, el concepto de sí-mismo y el mundo de las representaciones. Las defensas están centradas en la represión. Los caracteres que corresponden a este nivel son los histérico, obsesivo compulsivo y depresivo-masoquista.

Nivel Intermedio de organización de la patología del carácter

En este nivel de organización de carácter aparecen conflictos pregenitales, especialmente orales, aunque se haya llegado ya a la etapa genital del desarrollo de la libido, debido a una regresión desde los conflictos edípicos. Los componentes agresivos de los conflictos pregenitales, están atenuados, en contraste con lo que ocurre en el nivel inferior, en el cual la agresión adquiere caracteres más primitivos. Vemos que el superyó, está menos integrado y es aún más punitivo que en el nivel superior. Tolera exigencias contradictorias de los núcleos superyóicos sádicos y prohibitivos por una parte, y por la otra, de formas bastante primitivas (mágicas, sobreidealizadas) del ideal del yo. Así las demandas de grandeza, poder y atractivo físico coexisten con las de estricta perfección moral, manifestándose en un desvanecimiento parcial del límite entre el superyó y el yo del paciente. Existen contradicciones en la escala de valores del yo y en marcadas variaciones del estado de ánimo, que son debidas a la naturaleza primitiva de la regulación del yo por parte del superyó. Existen defensas caracterológicas patológicas que combinan formaciones reactivas contra los instintos con una parcial manifestación de los impulsos instintivos. Las defensas de tipo inhibitorio son más escasas que en un nivel superior, en tanto que las formaciones reactivas se hacen más prominentes; los rasgos del carácter presentan una mayor infiltración de tendencias instintivas, tal como lo demuestran las expresiones disociadas de las necesidades sexuales y agresivas inaceptables y una "impulsividad estructurada" en ciertas áreas. La represión es aún el principal mecanismo de defensa del yo, junto con otras defensas afines como la intelectualización, la racionalización y la anulación.

Al mismo tiempo el paciente presenta ciertas tendencias disociativas del yo en determinados campos, junto con mecanismos de proyección y negación. Podemos ver que los vínculos objetales siguen siendo estables en lo que

respecta a su permanencia, a la profundidad de la relación con los demás y a su naturaleza marcadamente ambivalente y conflictiva. Caracteres que corresponden a este nivel: Los desórdenes caracterológicos de tipo pasivo-agresivo, las personalidades sadomasoquistas, algunas personalidades infantiles o "histeroides" y muchas de las personalidades narcisistas. En este nivel se encuentran los pacientes que presentan una desviación sexual estable y estructurada.

Nivel inferior de organización de la patología del carácter

Existe una excesiva agresión pregenital que ocasiona una condensación patológica de los conflictos pregenitales y genitales con predominio de la agresión pregenital. Así las tendencias edípicas de estos pacientes aparecen íntimamente condensadas con necesidades pregenitales sádicas y masoquistas. Vemos que la integración del superyó es en este caso mínima, en tanto que alcanzan su grado máximo las tendencias del paciente a proyectar los núcleos superyoicos primitivos y sádicos, y los fundamentos de su autocrítica fluctúan constantemente. El superyó no tiene límites claros con el yo: es prácticamente imposible discriminar las formas primitivas del ideal del Yo, de origen narcisista, de formas primitivas de una búsqueda también narcisista del poder, riqueza y admiración por parte del yo. En cuanto a los mecanismos de defensa la función sintética del yo está gravemente perturbada y la disociación primitiva (escisión) reemplaza a la represión como principal operación defensiva del yo. Esta escisión se pone de manifiesto en la alternancia de estados yoicos contradictorios y se ve reforzada por el uso que hace el paciente de la negación, la identificación proyectiva, la idealización primitiva, la devaluación y la omnipotencia. Este último mecanismo refleja una identificación defensiva del concepto del sí-mismo con los precursores del ideal del yo: es decir, con una condensación de imágenes primitivas e idealizadas del sí-mismo y del objeto. Estas defensas patológicas se caracterizan por su naturaleza impulsiva y por la infiltración de elementos instintivos: se produce una disociación recíproca de patrones de conducta repetitivos y contradictorios, lo cual permite la liberación directa de tendencias instintivas al mismo tiempo que la formación reactiva contra esas tendencias. Careciendo de un yo integrado y de la capacidad de tolerar sentimientos de culpa, estos pacientes tienen poca necesidad de recurrir a las racionalizaciones secundarias de los rasgos patológicos del carácter. En cuanto a las relaciones objetales internalizadas: hay un grave deterioro de la capacidad de conciliar imágenes contradictorias "buenas" (libidinales) y "malas" (agresivas) del sí-mismo y del objeto. Esta incapacidad, se traduce en el establecimiento de relaciones objetales de características gratificantes

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

o amenazadoras. Estos pacientes son incapaces de sentir empatía por los objetos en su totalidad, sus vínculos se refieren a objetos parciales, lo cual pone en evidencia que no han logrado la constancia objetal. La falta de integración de las representaciones del sí-mismo se refleja en la ausencia de un concepto integrado del sí-mismo. Su imagen interna es una caótica mezcla de representaciones vergonzosas, amenazadas y exaltadas. La ausencia de un mundo integrado de representaciones internalizadas objetales totales y de un concepto estable del sí-mismo produce el síndrome de difusión de identidad. La falta de integración de las tendencias libidinales y agresivas contribuye a una general falta de neutralización de la energía instintiva y a una acentuada disminución del área libre de conflicto del yo. Los caracteres que corresponden a este nivel son la mayoría de las personalidades infantiles y muchas personalidades narcisistas presentan este nivel de patología del carácter, que incluye también a las personalidades antisociales. Los así llamados caracteres caóticos e impulsivos, las personalidades "como si", las "personalidades inadaptadas" y la mayoría de los caracteres "automutiladores" pertenecen a este grupo. También pertenecen a él, los pacientes con desviaciones sexuales múltiples (o con una combinación de desviaciones sexuales con drogadicción o alcoholismo) y con una patología grave del carácter (puestas de manifiesto en tendencias sexuales atípicas). Lo mismo cabe decir de las así llamadas estructuras prepsicóticas de la personalidad; es decir las personalidades hipomaníacas, esquizoides y paranoides.

El siguiente paso en la escala nos llevaría al campo de la psicosis. En efecto, el nivel inferior ya descrito, comprende los pacientes que son habitualmente incluidos en la categoría de los desórdenes fronterizos o "caracteres psicóticos" o que representan una "organización de la personalidad de tipo fronterizo". El diagnóstico diferencial entre los pacientes con personalidad fronteriza y los psicóticos está centrado en la prueba de realidad, que persiste en los pacientes fronterizos y está perdida en los psicóticos. A su vez, esta diferencia depende de la discriminación de las representaciones del sí-mismo y objetales y de la consecuente definición de los límites yoicos; estos límites se mantienen en el nivel inferior de las patologías caracterológicas, en tanto que se pierde o está ausente en las psicosis (Kernberg, 1993).

Cabe mencionar que para Kernberg las defensas utilizadas por los pacientes fronterizos y los psicóticos son similares (principalmente defensas de escisión y de bajo nivel: idealización primitiva, identificación proyectiva, negación, omnipotencia, devaluación), pero en el caso de los pacientes psicóticos las defensas protegen al paciente de la desintegración y de la fusión sí-mismo/objeto. Esta concepción es importante debido a que en el

manejo psicoanalítico, el interpretar las defensas del paciente fronterizo mejora su funcionamiento; en cambio la interpretación en el paciente psicótico conduce a una mayor regresión y empeoramiento del cuadro (Kernberg, 1987).

Kernberg denomina a las defensas comunes para los pacientes fronterizos y psicóticos como "mecanismos de defensa primitivos", señalando como pertenecientes a este grupo a la escisión, la idealización primitiva, las formas tempranas de proyección, especialmente la identificación proyectiva, la negación, la omnipotencia y devaluación. Escisión es el proceso de mantener activamente la separación entre las introyecciones y las identificaciones de calidad opuesta. La manifestación más conocida de la escisión es la división de los objetos externos en "totalmente buenos" y "totalmente malos", lo cual trae aparejada la posibilidad de que un objeto oscile de manera radical y abrupta de un extremo al otro; esto es, puede haber una total y repentina reversión de todos los sentimientos y conceptualizaciones acerca de una determinada persona. Del mismo modo, puede producirse una alternancia repetitiva y radical entre los conceptos contradictorios de sí mismo. Este mecanismo de defensa, no aparece solo, sino que va asociado a otros. Naturalmente, lo mismo ocurre con la represión, que se combina con mecanismos de un "nivel superior". La escisión suele aparecer ligada con uno o varios de los mecanismos siguientes: Idealización Primitiva es la tendencia a ver los objetos externos como totalmente buenos para poder contar con su protección contra los objetos "malos", y para asegurarse de que no habrán de ser contaminados, dañados o destruidos por la agresión propia o la proyectada en otros objetos. La idealización primitiva crea imágenes objetales totalmente buenas, poderosas y alejadas de la realidad y tiene además efectos negativos sobre el desarrollo del ideal del yo y del superyó. Puede considerarse, dentro del desarrollo, como precursora de las ulteriores formas de idealización (Kernberg, 1975). Identificación Proyectiva el principal propósito de la proyección es externalizar las imágenes del sí-mismo agresivo y totalmente malo y las de los objetos de iguales características, esta externalización da lugar a la aparición de objetos peligrosos y vengativos, de los cuales el paciente busca protegerse, pero lo logra en muy escasa medida. Aunque en los pacientes con nivel de funcionamiento límbico o fronterizo están bien establecidos los límites del yo, a diferencia de los psicóticos, lo que les permite diferenciar entre sí mismo y objeto en la mayoría de los aspectos de la vida, la misma intensidad de sus tendencias proyectivas, sumada a su labilidad yoica, debilita los límites de su yo en el área de la proyección de la agresión.. Esto hace que los pacientes sientan que aún pueden identificarse con el

objeto en el cual proyectaron la agresión; de manera que su persistente "empatía" con ese objeto ahora amenazante mantiene e incluso incrementa el temor a la propia agresión proyectada. En consecuencia, necesitan controlar al objeto para impedir que éste los ataque bajo la influencia de los impulsos agresivos proyectados. Deben atacar y controlar al objeto antes de que éste los ataque y destruya (tal como lo temen). En resumen, la identificación proyectiva se caracteriza por la falta de diferenciación entre sí mismo y objeto en esa particular área, por la continuada vivencia del impulso y del temor a dicho impulso mientras la proyección se encuentra activa y por la necesidad de controlar al objeto externo (Kernberg, 1975). Negación es cuando el paciente está consciente de que en determinado momento sus percepciones, pensamientos y sentimientos acerca de sí mismo y de los demás son por completo opuestos a los que tuvo en otros momentos; sin embargo, este recuerdo carece de repercusión emocional y no puede modificar la manera de sentir del paciente. Quizás éste regrese más tarde a su anterior estado y niegue el actual, pero no obstante recordarlo, será otra vez totalmente incapaz de ligar emocionalmente ambos estados. Cuando hay circunstancias que lo presionan, el paciente reconoce intelectualmente el sector negado, pero no logra integrarlo con el resto de su experiencia emocional. Omnipotencia y Devaluación ambos mecanismos están estrechamente conectados con la escisión y son al mismo tiempo manifestaciones directas del empleo defensivo de las introyecciones e identificaciones primitivas. Los pacientes que los utilizan suelen alternar entre la necesidad de establecer una relación que refleja su aferramiento y sus exigencias a un objeto "mágico" idealizado, en determinados momentos, y en otros, fantasías y actitudes que revelan el profundo sentimiento de su propia omnipotencia mágica. Ambos representan su identificación con un objeto "totalmente bueno", idealizado y poderoso, a modo de protección contra los malos objetos "persecutorios". La devaluación de los objetos externos es en parte un corolario de la omnipotencia; cuando un objeto externo ya no puede proporcionar gratificaciones o protección, es abandonado y dejado de lado, en primer lugar porque el paciente no tiene verdadera capacidad de amor por este objeto. Otras fuentes de devaluación son: la destrucción vengativa del objeto, que frustró las necesidades del paciente; otra es la devaluación defensiva de los objetos, con el fin de impedirles transformarse en "perseguidores" temidos y odiados. (Kernberg, 1975).

JERARQUIZACIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA Y DESARROLLO A LO LARGO DE LA VIDA

Aunque lograr un consenso en la identificación y definición de las defensas relevantes ha tenido un sinnúmero de tropiezos en el pasado, los investigadores que han estado trabajando en estudios empíricos han llegado a un acuerdo considerable. El punto de mayor convergencia ha sido el agrupamiento de las defensas y su ordenamiento de acuerdo a jerarquías colocando a los mecanismos de defensa más maduros en el nivel de las defensas más adaptativas y a los mecanismos inmaduros en el de las defensas más maladaptativas.

Mucha de la investigación empírica ha sido diseñada para validar la jerarquía de las defensas, además de validar las defensas individualmente. Vaillant, por ejemplo, ha demostrado que las defensas individuales en tres jerarquías: Maduras, Intermedias, e Inmaduras correlacionan altamente con medidas objetivas independientes de salud mental.

Todas las defensas son efectivas para manejar los conflictos, pero las defensas difieren en los diagnósticos a los que se asocian y quizá en las consecuencias en la adaptación.

En la primera categoría, la más patológica se encuentran la negación y la distorsión de la realidad exterior. Estos mecanismos son comunes en los sueños, en los niños pequeños y en las psicosis. Estas defensas psicóticas no responden a la intervención psicológica. Al final estas defensas son invariablemente maladaptativas.

Más comunes en la vida cotidiana son las defensas "inmaduras". Esta categoría está asociada a la adolescencia, con adultos inmaduros, y con los trastornos de la personalidad. Incluye a la proyección paranoide, la fantasía autista esquizoide, el volverse contra el self, la exoactuación y la magnificación hipocondríaca y las quejas de rechazo de ayuda. Las defensas inmaduras externalizan a la responsabilidad y permite a los individuos con trastornos de la personalidad el rechazar el apoyo. Las defensas en esta categoría, rara vez responden a la interpretación verbal. Para romperlas se requiere a la confrontación y para modificarlas procurar que el sujeto esté menos iracundo, solitario, cansado o intoxicado.

La tercera clase de defensas se asocian a las tradicionales neurosis, incluye a la represión, intelectualización, aislamiento del afecto, formación reactiva y desplazamiento. En contraste con las defensas "inmaduras", las

defensas de las neurosis se manifiestan clínicamente por fobias, obsesiones y compulsiones, somatización y amnesia. Las defensas neuróticas responden a la interpretación.

La cuarta clase de defensas, las maduras incluyen al humor, altruismo, sublimación, y supresión. Aunque estos mecanismos aún distorcionan y alteran los sentimientos, conciencia, relaciones y realidad, lo hacen de una forma flexible y adaptativa. La distorsión involucrada en el estoicismo (supresión), humor, y altruismo son tan éticas y sinónimo de salud mental como las defensas inmaduras son inmorales y antisociales. (Vaillant, 1988).

Las defensas menos maduras pueden evolucionar a defensas más maduras. La fantasía autista del adolescente puede llegar a ser la obsesividad intelectualizada del estudiante.

En resumen, las defensas inmaduras corresponden a los mecanismos comúnmente observados en los trastornos de la personalidad. Estas defensas correlacionan consistentemente en forma negativa con la evaluación global de salud mental y ocasionan problemas serios en las relaciones interpersonales. En contraste, las defensas maduras, hacen referencia a mecanismos intrapsíquicos que correlacionan consistentemente con la adaptación psicológica exitosa y que permite relaciones interpersonales apropiadas. En los estudios realizados, las defensas intermedias muestran correlaciones positivas y negativas de significancia estadística mínima. Tales defensas causan mayor sufrimiento al sujeto que a los que le rodean. (Vaillant, 1988).

CAPITULO 2. ADOLESCENCIA

CICLO DE VIDA

Una buena forma de enfocar el desarrollo es como un proceso de cambio que sufre el individuo a través de su ciclo de vida. Este cambio en el desarrollo posee varias características: es continuo, acumulativo, direccional, diferenciado, organizado y holístico. (Hoffman, Paris, Hall 1995).

Continuidad hace referencia a que los cambios suceden con el paso de las horas, los días, las semanas, los meses y los años. Por ejemplo, una persona no es hoy un adolescente y mañana un adulto. La continuidad significa que los cambios en el desarrollo acontecen a lo largo de la vida. Acumulativo implica que acontece sobre lo que había antes. Las respuestas de niños y adultos y su capacidad para aprender dependen en parte de sus experiencias previas en situaciones semejantes. Por ejemplo, los bebés nacen sin noción del bien y del mal, el desarrollo moral ocurre gradualmente. Decir que el desarrollo es direccional significa que avanza hacia una mayor complejidad. Un bebé alcanza una pelota con la mano abierta, sin ninguna coordinación. A medida que los músculos, nervios y huesos crecen, el niño se va haciendo más hábil en coger y lanzar la pelota. Con el paso del tiempo y la práctica, los músculos se habrán desarrollado más y el niño adquiere la velocidad y coordinación. Es diferenciado ya que consiste en hacer distinciones cada vez más sutiles. Los bebés que pueden descubrir la dificultad para distinguir entre sus percepciones, pensamientos, sentimientos y acciones, son los niños que primero separan estos elementos de la experiencia y realizan distinciones más sutiles en lo que perciben, sienten, piensan y hacen. El desarrollo también es organizado lo que supone que las habilidades se van integrando paulatinamente. Los bebés poco a poco van siendo capaces de organizar y controlar sus acciones. Del mismo modo que los bebés aprenden a coordinar sus músculos y funciones sensoriales, los adultos aprenden a organizar y controlar las diferentes tareas relacionadas con su trabajo y vida familiar. Y por último es holístico lo que significa que los logros nunca están aislados. Todo aspecto del desarrollo, ya sea físico, cognitivo o social, depende de todos los demás, y todo desarrollo es el resultado de la interacción. La adquisición del lenguaje, por ejemplo, requiere la maduración de la garganta, la boca y el cerebro; la comprensión de que las palabras representan objetos que no están presentes, y la interacción con otras personas. Nuestras vidas son un constante

cambio individual, y cada vida es como un tejido fabricado en un contexto social, cultural e histórico específico, que dirige la confección del mismo de formas especiales (Hoffman, Paris, Hall, 1995). (ver Cuadro A).
Donde podremos observar las etapas de la vida y que se dividen en prenatal, infancia, niñez, adolescencia y vida adulta.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LAS ESTAPAS DE LA VIDA

Uno de los factores que influyen en el desarrollo es la situación de las personas dentro de su ciclo de vida.

Cuando hablamos del ciclo de vida, lo dividimos en las siguientes etapas (Cuadro A):

Fase	Marcador biológico	Edad	Marcador psicológico
PRENATAL	Concepción	-9 meses	
	Nacimiento	0	
INFANCIA		1 mes	Formación de apegos
	Andar, Hablar	2 años	
NIÑEZ		6 años	Dominar habilidades básicas
	Temprana	11 años	
ADOLESCENCIA	Pubertad	20 años	Construir una identidad personal y sexual
	Madurez física	40 años	
VIDA ADULTA		60 años	Establecer la independencia económica y personal
	Juventud	Menopausia (en mujeres)	
Mediana edad			Expandir el compromiso personal y social y responsabilidad
Tercera edad			Reformular los roles sociales y metas personales
	Muerte		

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

GENERALIDADES

Los marcadores biológicos, cronológicos y sociales coinciden aproximadamente con las principales fases de la vida, pero raramente ocurren simultáneamente. Esta conveniente división de la vida hace relativamente fácil la discusión sobre los cambios de comportamiento que acompañan cada fase. No obstante, a simple vista esta división puede hacer creer que el desarrollo es más sencillo y ordenado de lo que realmente es. Las etapas, ya sean las de la vida, del desarrollo intelectual o de la amistad, pueden dar la impresión de que el desarrollo no es un proceso continuo, sino un proceso en el que cada conducta es claramente distinta de una etapa a otra (Hoffman, Paris, Hall, 1995).

LA ADOLESCENCIA

La adolescencia es el período evolutivo del individuo que empieza en la pubertad y termina al iniciarse la vida adulta. Se denomina pubertad al momento en que las glándulas sexuales empiezan a adquirir madurez, desarrollándose anatómicamente y fisiológicamente los órganos sexuales y apareciendo los denominados caracteres sexuales secundarios. Aunque la pubertad no tiene una edad fija de aparición, esta se da habitualmente a los 11 años. La adolescencia es un período en el que se experimentan importantes modificaciones físicas y psíquicas, necesarias para llegar a ser un adulto (Cerdá E, 1985)

Durante este período acontecen muchos cambios físicos consistentes en la adquisición de formas y funciones propias de los adultos de su sexo. En los varones se cambia la voz volviéndose ésta más grave, crece la barba y hay posibilidades de eyacular semen. En las niñas se desarrollan los pechos, se producen cambios en el útero y en el área pelviana y aparece la menarquía. En ambos sexos crece el vello, particularmente en el pubis y en las axilas, se produce un aumento de la estatura y del peso, se modifican, a veces notablemente, las facciones y cambia algo la estructura general del cuerpo. En la mayor parte de los niños se produce el "estirón" prepupal, caracterizado por un rápido y acentuado aumento en altura y peso que ocurre durante los meses precedentes a la menarquía en las niñas y al desarrollo de vello pubiano y la posibilidad de eyacular semen en los niños (Cerdá, 1985).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Desde el punto de vista psíquico el adolescente se ve envuelto en una serie de circunstancias típicas de este período y que de no ser resueltas correctamente pueden dar lugar al desarrollo de conflictos y desajustes de su personalidad.

- 1) búsqueda de sí mismo y de su identidad;
- 2) tendencia grupal;
- 3) necesidad de intelectualizar y fantasear;
- 4) crisis religiosas que pueden ir desde el ateísmo más intransigente hasta el misticismo más fervoroso;
- 5) desubicación temporal, en donde el pensamiento adquiere las características de pensamiento primario;
- 6) evolución sexual manifiesta que va desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad genital adulta;
- 7) actitud social reivindicatoria con tendencias anti o asociales de diversa intensidad;
- 8) contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta, dominada por la acción, que constituye la forma de expresión conceptual más típica de este período de la vida;
- 9) una separación progresiva de los padres y;
- 10) constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo. (Aberstury, A. 1958).

Es difícil precisar cuándo termina la adolescencia. Ya que en esto influye mucho el aspecto cultural. Ser adulto quiere decir asumir los papeles propios de esta etapa, tales como la adquisición de la independencia económica, el desempeño de una profesión, el matrimonio, la paternidad y algunas responsabilidades civiles, sin embargo en México correspondería a la mayoría de edad 21 años (Cerdá, 1985).

PERSONALIDAD DURANTE LA ADOLESCENCIA

Es importante señalar que toda la conducta, explícita e implícita de los púberes, denota el desequilibrio que en ellos surge como consecuencia de los siguientes hechos:

1. Alteración de su morfología.
2. Alteración de sus "sentimientos vitales".
3. Erotización o "impregnación erótica de su individualidad".
4. Necesidad de reajustar su concepción del mundo a las nuevas normas de "valor", surgidas como resultado de su distinto enfoque afectivo y de la puesta en marcha de la abstracción (capacidad de establecer síntesis conceptuales y crear reflejos condicionales de orden más elevado: no entre signos sino entre símbolos).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

5. Constante proyección del Yo hacia el futuro y búsqueda angustiada de su destino (social, amoroso, profesional, etc.

6. Necesidad imperiosa de afirmar la propia personalidad y, al mismo tiempo, lucha contra el temor (interno) y la coacción (externa) que dificultan la "independización" o "destete familiar" (Mira y López, 1979).

1. Alteración morfológica

Los cambios anatómicos que tienen lugar en esta fase, desde luego, distintos en los dos sexos y han sido detenidamente estudiados, y donde se toman en cuenta por ejemplo; factores raciales y climáticos como también influyen circunstancias económico-sociales (que influyen en la alimentación, tipo de esfuerzo muscular etc.) Tales cambios en el aspecto físico, aparente, de la individualidad influyen en su equilibrio psíquico. Existe una ruptura de la apreciación global y la creación de un cierto número de focos o centros de interés en su cada vez más constante contemplación; el espejo que hasta hace poco era apenas utilizado por el adolescente, ahora lo es con exceso; el púber somete su imagen a una observación, por regiones, atenta y meticulosa. Hasta los menores detalles: pequeñas manchas o arrugas, minúsculos granos de acné, etc. son objeto de preocupación estética en las muchachas, en tanto los muchachos espían el aumento de los relieves musculares -signo de fortaleza-, así como siguen paso a paso la aparición del vello facial. Esto lo lleva a dudas e inquietudes sobre el valor de su figura y su apariencia; éstas son "controladas" de acuerdo con un criterio estético distinto, según los sexos, y las concepciones de valor del sujeto (Mira y López, 1979).

2. Alteración de los sentimientos vitales

La crisis biológica de la pubertad - y especialmente los cambios funcionales psiconeuroendocrinos- no puede dejar de reflejarse en la conciencia individual de quien la pasa. La puesta en marcha de nuevas hormonas, el aumento relativo y absoluto de los campos de actividad cortical y la entrada en acción de una nueva modalidad de experiencias afectivas modifican de un modo esencial, el "sentimiento existencial", nombre dado a la vivencia que integra las impresiones del dinamismo corporal y psíquico, o sea, la suma de sentimientos vitales que anima o desanima de tal modo la noción del propio existir que, según cuales sean su tono y su modalidad, el sujeto se cree el eje universal, se imagina omnipotente y omnisciente o, por el contrario, se siente reducido a nada. Es lo propio de la fase puberal un grande y constante cambio en ese sentimiento, de suerte que el púber en el transcurso de pocas horas e incluso minutos se siente morir y renacer, recobra la noción de su propia identidad

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

o cree ser otro ajeno a sí mismo. Tal labilidad e inestabilidad es, como se adivina, productora de angustia y desasosiego, pues sobre un suelo movedizo resulta imposible edificar y, de hecho, todos los proyectos y concepciones que empiezan a tomar forma en cualquiera de sus estados anímicos se desploman tan pronto surge una alteración. Las vivencias de transformación del ser, tienen su base en esta alteración de los sentimientos vitales que produce una considerable ampliación en la "resonancia afectiva" de los adolescentes próximos a la pubertad o ya sumergidos en su tránsito. No es raro que muchas de tales vivencias sean de tonalidad desagradable y den lugar, circunstancialmente, a un sentimiento de enfermedad o de anomalía (Mira y López, 1979).

3. Erotización o impregnación erótica de su individualidad

Aparece en ellos, unas veces confundándose y otras destacándose netamente en el campo de los sentimientos vitales, un oscuro deseo de aproximación y posesión sexual, no siempre vinculado a la presencia individual del sexo opuesto. La falta concreta de un objeto amoroso ocasiona la difusión del anhelo a todos los ámbitos de la conciencia, produciéndose en ella una impregnación tal que todo su contenido —intelectual, afectivo o práctico— puede llegar a adquirir sexo: palabras, objetos, gestos, valores, etcétera, se tiñen de masculinidad o femineidad. El hecho de que esta erotización no sea reconocida y admitida públicamente se debe a la censura que los propios sujetos se imponen para no manifestarla, pero tan pronto como se vence en ellos el reparo y se sienten en condiciones de "abrir su alma" —en conversaciones con sus compañeros o en confesiones íntimas— surge con plena evidencia como uno de los rasgos psicológicos más constantes de toda pubertad normal (Mira y López, 1979).

4. Reajuste de la concepción del mundo a las nuevas normas de valor

Hasta llegar a la adolescencia, puede afirmarse que el ser humano carece de un pensamiento abstracto. Es indiscutible que tiene, desde la segunda infancia, noción de los valores: diferencia lo feo de lo bello, lo bueno de lo malo, lo justo de lo injusto, lo cierto de lo falso, lo útil de lo inútil, lo fuerte y lo sano de lo débil y lo enfermo; pero tal diferenciación se hace en cada momento de acuerdo con un criterio experimental concreto, influido directamente por la acción tutelar de los mayores. El adolescente puberal empieza a tener la pretensión de poder filosofar seriamente: ya no se limita a "imaginarse el mundo", sino que quiere conocerlo de verdad, acudiendo a todas las fuentes de información —científica, filosófica, social, etc.— que le parecen más fidedignas. Aspira

entonces "a reestructurar su estilo de vida" de acuerdo con la norma que le parece más primordial e importante para asegurarse la paz en su conciencia. Lo primero que descubre el púber en este momento es que el mundo no se halla en su hogar, que su vida no va a desarrollarse, como hasta entonces, entre la familia y la escuela sino entre gentes desconocidas, en parajes no vistos y sin protección ni ayudas directas. Ello le obliga mucho más a tener un "plan de acción" y a conocer ese otro ambiente, hasta entonces apenas intuido y ahora buscado. Es así como, temporalmente, se re-orienta y re-ajusta el púber: viendo, pensando, sintiendo y actuando "a la manera de" tal o cual ser, al cual admira y elige como guía. También hay una tendencia al "dogmatismo absoluto" donde se muestra propenso a seguir la Ley del Todo o Nada en sus opiniones; los adjetivos son utilizados por el joven en forma superlativa y sus juicios de valor son tajantes. Aquí lo peligroso es que tal absolutismo de opiniones conduce a un absolutismo de conductas y pueden ocasionarse contradicciones donde "se sientan perdidos" (en su propia mismidad) y que "cuanto más viven menos entienden al mundo" (Mira y López, 1979).

5. Proyección del Yo hacia el futuro y búsqueda angustiada de su destino (social, amoroso, profesional, etc)

Este es un rasgo definitivo que muestra la entrada del adolescente en su fase puberal. Hasta ese momento, el sujeto ha soñado con ser "grande", lo ha hecho para satisfacer imaginativamente algún deseo que le era negado con el pretexto de que "todavía era demasiado chico"; mas la inquietud de averiguar cuál va a ser su ruta vital, el anhelo de saber qué lugar va a ser el suyo en la sociedad y cómo va a desarrollar su porvenir no le acomete hasta que -bajo el impulso de la evolución puberal- se siente destigado de la rutina del pasado, inconforme con su presente e ignorante de lo que será su destino. Por eso ahora, al iniciarse el denominado "destete psicológico" del medio familiar, este adolescente vuelve a sentirse en cierto modo tan sólo y desamparado como cuando se diferenció como individualidad pensante en él: sin duda alguna el miedo y la angustia que ahora se reactivan tienen un origen diferente del de entonces, mas no por ello son menos intensos. Antes, el temor desaparecía en contacto con los padres o cuidadores; ahora, en cambio, éstos de nada o de bien poco le sirven, pues los peligros que lo actualizan no hacen referencia a causas presentes, sino a sucesos muy alejados en la línea temporal: sus padres, sus compañeros, todas las personas que ahora le rodean habrán desaparecido entonces, y él habrá de afrontar lo desconocido -el misterio de la vida y de la muerte- por sí solo. Concretamente son tres los enigmas

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

que más le preocupan: ¿Tendrá suerte en el amor? ¿Alcanzará éxito en sus trabajos o empresas? ¿Vivirá sano mucho tiempo? (Mira y López, 1979).

6. Impulso a la autoafirmación y a la adquisición de una personalidad

Si hasta ahora el sujeto ha sido persona, ahora quiere que su persona sea diferenciada y reconocida como "sui generis" entre las demás, o sea, quiere tener personalidad. La lucha para obtenerla se plantea diversamente según cuáles sean el ambiente, las normas de conducta social imperantes, el sexo y el carácter del púber. Casi toda la vida psíquica del adolescente puberal discurre entre los polos de la ambición (ideal deseado) y la angustia (realidad actual). Y no es extraño que cuando el equilibrio entre ambos extremos se rompe en favor de la angustia, pueda observarse, secundariamente, una intensa tendencia al retorno a los modos de existencia infantiles, o sea, una regresión o una detención a la evolución psicopuberal. No es raro que el púber, para evitar caer en la duda acerca de su propio valor, necesite someterse a pruebas experimentales, creándose artificialmente situaciones que demanden un especial esfuerzo para ser resueltas. Es así como el muchacho propenderá a dedicarse a las luchas deportivas y la chica tratará de alcanzar un predominio en una tarea artística, escolar o religiosa. Mas si cualquiera de éstas falla y resulta imposible obtener la autosatisfacción con ellas, existe el peligro de que se busque la autoafirmación personal apartándose sensiblemente de los caminos que normalmente la consiguen. Entonces surgirá una actitud negativista y se observará una especial obstinación en persistir en una conducta a todas luces perjudicial. (Mira y López, 1979).

ERIK H. ERIKSON

Nacido de padres daneses en Francfort, Alemania, en 1902, su padre murió poco después de su nacimiento; su madre volvió a casarse, y su padrastro, Homburger, adoptó al niño, por esta razón, sus primeros trabajos llevan el nombre de Homburger. Cuando adopta en 1939 la ciudadanía norteamericana toma su apellido original, adquirió su entrenamiento psicoanalítico bajo la dirección de Anna Freud, en el Instituto Psicoanalítico de Viena. Estas enseñanzas fueron su único curso académico formal, además de un certificado otorgado por la Escuela María Montessori. También conoció personalmente a Sigmund Freud. Enseñó y practicó el psicoanálisis, y escribió sus primeros artículos, en los que aplicó el pensamiento psicoanalítico a los problemas educacionales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Erikson entró en contacto con Estados Unidos, primero al contraer matrimonio con una norteamericana y luego al aceptar en 1933 una invitación para ejercer y dictar conferencias en Boston.

Sus últimos trabajos se ocuparon de muchos problemas contemporáneos inquietantes: el negro que quiere hallar un lugar adecuado en la sociedad; la variación del papel de las mujeres; la búsqueda de sentido y reconocimiento por parte de la juventud en un mundo cambiante y cada día más anónimo.

Como Freud, la mayoría de su material proviene de casos clínicos. Si Freud utilizó el drama mitológico griego, Erikson aclara sus conceptos con referencias a la poesía, el folklore y la sabiduría de la vida cotidiana.

Sobre la base de la teoría analítica freudiana, Erikson levanta una sólida construcción; él mismo afirma que Freud es la "roca" que sirve de fundamento a todo el desarrollo de la teoría de la personalidad. En sus primeros trabajos, Erikson asumió el papel del teórico que aplica las enseñanzas de Freud, proponiendo que si Freud viviese incorporaría a su teoría de la libido los conocimientos contemporáneos adquiridos en los campos de la biología, la bioquímica y la fisiología. Mientras Freud reaccionaba ante los escrúpulos y las tensiones de una sociedad que se modificaba como consecuencia de los progresos tecnológicos y de los efectos de las rígidas costumbres sexuales sobre la competencia social del individuo, Erikson relaciona su obra con la problemática y el dilema de su tiempo -las variables condiciones de una era de cambio, los movimientos sociales con síntomas de alienación- (Maier, 1984).

Erikson afirma que su primer tratado fundamental, *Childhood and Society*, "es una obra psicoanalítica acerca de las relaciones del yo con la sociedad" (Erikson, 1963).

Su premisa básica supone que el individuo tiene la capacidad innata de relacionarse de manera coordinada con un ambiente típico y predecible. La importancia capital que Erikson atribuye a la continuidad de la experiencia implica que la función del yo trasciende las fases del desarrollo sexual (libidinal) postulados por Freud, de modo que estas pierden muchas de sus connotaciones biosexuales; sin embargo, no rompe del todo con el modelo freudiano. Para Erikson, la motivación inconsciente es un hecho aceptado. Por lo tanto, se siente con derecho a asignar una mayor importancia al estudio de los procesos de socialización. David Rapaport (1959) afirma con razón que la formulación de Erikson es una "teoría de las relaciones con la realidad". Puesto que le interesa a la lucha del hombre por controlar, dominar y vencer, presta menos atención a los instintos, incluido el de muerte. Erikson introduce además una nueva formulación básica: la relación del individuo con los padres dentro del

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

contexto familiar, y con un medio social más amplio dentro del marco de la herencia histórico-social de la familia. Este complejo social reemplaza a la clásica matriz freudiana de la dinámica del individuo en una realidad constituida por el triángulo niño-madre-padre. Erikson (1968) se ocupa de la dinámica que opera entre los integrantes de la familia y su realidad sociocultural. Por último si la misión de Freud fue demostrar la existencia y el funcionamiento del inconsciente, la misión de Erikson, en respuesta a los reclamos de su época, ha sido señalar las oportunidades de desarrollo del individuo que le ayudan a triunfar sobre los riesgos psicológicos de la vida.

La advertencia de Freud acerca de la condenación social del hombre si se le abandona a sus inclinaciones innatas halla respuesta en la premisa optimista de Erikson, en el sentido de que toda crisis personal y social aporta elementos que se orientan hacia el crecimiento. En tanto Freud consagró sus estudios a la etiología del desarrollo patológico, Erikson (1961) se concentra en la solución exitosa de las crisis del desarrollo. Además se aventura "a conjeturar sobre las implicaciones psicosociales de la evolución humana".

Por lo tanto Erikson imprime una nueva orientación a la teoría psicoanalítica. Este enfoque permite una interpretación más optimista y una mayor aplicación a la vida cotidiana.

SUPUESTOS FUNDAMENTALES DE LA TEORÍA DE ERIKSON

Enfoque de la elaboración teórica. Para obtener sus datos, Erikson confía naturalmente en las técnicas y los métodos psicoanalíticos. En sus investigaciones presta particular atención a las "señales" del material inconsciente y preconscious, según este se manifiesta en la comunicación verbal y en la conducta lúdica. Supone que, como los procesos del desarrollo humano se revelan solo en sus síntomas de discrepancia aparente, un estudio de la desviación grave de la personalidad puede suministrar los indicios necesarios para la comprensión del desarrollo normal.

Freud pensaba que el estudio de los sueños era el camino que llevaba al inconsciente del adulto, Erikson sugiere que el juego constituye la situación más adecuada para estudiar el yo del niño.

Le interesan más los datos cualitativos que las mediciones cuantitativas. Su modelo es una fusión de sus propios esfuerzos psicoanalíticos y de su conocimiento de la psicología freudiana, el desarrollo infantil, la antropología cultural y la historia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El orden de la vida. Erikson admite que "al indicar una serie de equilibrios básicos, de los cuales parece depender la salud psicosocial de una personalidad, encontró implícito un sistema latente de valores universales basado en la naturaleza del crecimiento humano, las necesidades del yo en proceso de desarrollo y ciertos elementos comunes en los sistemas de educación infantil". A su juicio los fenómenos psicológicos y las estructuras biológicas han seguido una historia evolutiva similar; los fenómenos de ambos órdenes se hallan estrechamente interrelacionados. En la historia evolutiva del hombre hubo un desarrollo simultáneo de la estructura fisiológica y de la dotación psicológica. Los organismos más complejos poseen estructuras funcionales adicionales y modos psicológicos más complejos. Ve en el ciclo de vida psicogenética de cada individuo una repetición de su historia evolutiva filogenética.. El desarrollo psicológico y social sucede al biológico; el desarrollo del Yo determina la confluencia recíproca del organismo humano y su mundo. El individuo que se desarrolla se esfuerza por alcanzar la unidad depositando su confianza en un pasado y un futuro continuos, y en su identidad con ambos.

En el crecimiento de la personalidad, es tarea del Yo (en el sentido psicoanalítico) y del proceso social reunidos mantener esa continuidad que salva la inexorable discontinuidad entre cada una de las etapas.

En última instancia, el individuo unifica las fuerza biológicas, psicológicas y sociales. Para citar a Erikson, "un ser humano, por lo tanto, es siempre un organismo, un yo y un miembro de la sociedad, y está comprometido en los tres procesos de organización".(Erikson,1963).

Valores humanos fundamentales. Erikson destaca el poder creador y adaptativo del individuo, y respeta la capacidad original de cada uno para crear su modo de vida, para asumir su propia fe y su propia indignación. No cree que la conducta humana sea "buena" ni "mala"; se trata más bien de que cada ser humano puede, potencialmente, producir tanto lo "bueno" como lo "malo". La fe de Erikson en la capacidad de creación social del hombre se refleja en su propio comentario optimista: "Poco es lo que no puede remediarse después, y mucho lo que puede impedirse absolutamente". La preservación de la inviolabilidad del individuo requiere la confianza y el respeto de la sociedad y la cultura circundantes: "A fin de que el mundo sea más seguro para la democracia debemos asegurar esta para el niño sano".(Erikson, 1950).

Etiología de la conducta humana. Erikson acepta el modelo freudiano de un organismo cargado de energía psicosexual. Esta energía o impulso existe desde el nacimiento y genera todos los procesos psicológicos. Como

Freud, Erikson denomina libido a dicha energía -instinto omnívoro y fuerza motivadora-. Esta libido abarca dos inclinaciones humanas que se oponen dinámicamente y crean una polaridad básica. Tenemos en primer lugar el impulso de vivir, de gratificarse y de sobrepasar los propios límites. En segundo término está el impulso opuesto, que implica una incitación a retornar a la condición anterior al nacimiento o por lo menos a una fase previa de menor complejidad. Este deseo de retornar o de regresar entraña otro: el de autodestrucción, y puede afirmarse que es paralelo al concepto freudiano del instinto de muerte, el deseo de deshacer todo vínculo con la vida.

Esta polaridad está siempre presente y estimula la conducta en todas y cada una de las fases de desarrollo de la vida. Desde las primeras experiencias biológicas (respiración, descanso y alimentación), la mayoría de los procesos corporales asimilan lentamente energía libidinosa como carga emocional de refuerzo. Dichos procesos se desarrollan y varían con la maduración somática y fisiológica del individuo. Crean diferentes demandas en cuanto a expresiones de conducta por intermedio de las zonas libidinosas, y originan, asimismo, distintos modos de expresión. Estas zonas, y sus expresiones - o modos- de conducta, sirven como prototipos a partir de los cuales se desarrollan todas las actitudes futuras, aun las más complejas del adulto. Las fuerzas libidinosas se asocian a distintos niveles de la experiencia vital. Como Freud, Erikson reconoce experiencias conscientes, preconscientes e inconscientes y afirma que las fuerzas instintivas del hombre no están vinculadas con unas pocas pautas instintivas, como en el caso de los animales, sino más bien con pautas muy flexibles, transferibles y sobre todo adaptables a ilimitados estilos de vida.

Al igual que Freud, Erikson supone que el Ello comprende la suma de las "presiones de los deseos excesivos" originados en la energía libidinosa no consumida, no reorganizada e inconsciente. Además, incluye en el Ello depósitos filogenéticos de tendencias libidinosas insatisfechas en el curso de la historia evolutiva del organismo. El Ello es "todo lo que nos haría meras criaturas". (Erikson, 1963).

Se atribuye al Yo el carácter de una configuración psicológica constituida por los actos conscientes, que son controlados a su vez por ella -síntesis e integración de la experiencia anterior con las tareas actuales que el individuo afronta en su campo perceptual-cognoscitivo-. Implícitamente, Erikson afirma que el Yo imprime al individuo una dirección específica y "fragua" la historia de su desarrollo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se supone que el Superyó se compone de la experiencia personal y de las ideas y actitudes de los adultos y pares significativos.

El Yo no es aquí el producto freudiano de las presiones del Ello y el Superyó. Erikson señala más bien la fuerza y la debilidad relativas del Yo, que delinea el curso del desarrollo psicosexual y que decide el "destino" de cada individuo; la dirección de la conducta individual está determinada por la capacidad del individuo para desarrollar y utilizar sus procesos Yoicos.

Los mecanismos de defensa freudianos dejan de ser importantes para el manejo de los procesos del Ello; el eje fundamental es ahora la naturaleza de los procesos del Yo —el juego, el lenguaje, el pensamiento y los actos—. Estas son las maniobras de adaptación ante las influyentes fuerzas internas y externas. Por consiguiente, la adaptación viene a ser no solo un modo, sino también un triunfo de la vida humana.

El núcleo del funcionamiento humano. En total acuerdo con Freud, Erikson supone que los aspectos emocionales (libidinosos) de la vida impregnan todas las funciones humanas. La naturaleza del contenido emocional, o la calidad de las relaciones interpersonales, determinan el núcleo básico de la estructura del hombre. Por lo tanto, Erikson, al igual que Freud, se interesa por la relación emocional entre las personas, más que por la personalidad en sí misma. La vida de cada individuo —su modo de percibir, pensar, hacer y sentir— depende sobre todo del equilibrio relativo de los tres procesos afectivos fundamentales: el Ello, el Yo y el Superyó.

En el desarrollo del niño, el juego es particularmente importante. Erikson piensa que constituye una de las principales funciones del Yo. El juego se vincula con la experiencia de vida que el niño intenta repetir, dominar o negar con el fin de organizar su mundo interior en relación con el exterior. Además, el juego entraña autoenseñanza y autocuración: "El niño utiliza el juego para compensar las derrotas, los sufrimientos y las frustraciones" (Erikson, 1940). En la niñez, la actividad lúdica se convierte en el medio de razonar y permite que el niño se libere de los límites impuestos al Yo por el tiempo, el espacio y la realidad, manteniendo al mismo tiempo una noción de realidad, porque él y los demás saben que se trata "solo de un juego". En otras palabras, el juego constituye el medio de autoexpresión más adecuado del Yo, del mismo modo que los sueños permiten expresarse al Ello.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Erikson subraya que los mismos factores que determinan las relaciones interpersonales sanas contribuyen al establecimiento de relaciones patológicas. La perturbación de la personalidad constituye un desequilibrio "de la economía libidinosa total".

Los rasgos característicos de una personalidad madura y sana serían, en resumen, "la felicidad individual combinada con la ciudadanía responsable".

El recién nacido. Psicológicamente, ya está dotado de personalidad; tiene su herencia individual, así como todas las potencialidades innatas para un desarrollo original de la personalidad. El individuo continúa siendo un participante activo en la formación de su propio destino. A medida que un niño madura, influye en la familia, pero también sufre la influencia de esta. La sociedad necesita del recién nacido para prolongarse, y este necesita de la sociedad para su propia crianza.

El ambiente físico, social, cultural e ideacional. Los influjos del ambiente físico, social e ideacional corren parejos con los procesos biológicos y psicológicos innatos que plasman el desarrollo de la personalidad. El niño moderno se encuentra en manos de diferentes adultos, que lo educan, le enseñan y ayudan, y que asumen la responsabilidad de establecer un equilibrio adecuado entre su conducta, su aprendizaje y su bienestar. Normalmente, cada adulto tiende a dirigir el desarrollo natural del niño haciendo hincapié en la gama circunscripta por su sociedad y su herencia, y con el tiempo las pautas potenciales adoptan la forma de una pauta de vida; el individuo se ajusta poco a poco a un estilo particular de vida. Los conceptos religiosos e idealistas ayudan a este en la búsqueda de un futuro que trascienda los datos inmediatos de su vida.

La cultura enriquece el aspecto humano de la vida. El hombre vive movido por fuerzas instintivas, y la cultura insiste en el uso "apropiado" de estas fuerzas. En general, dicho adoctrinamiento cultural temprano se transmite y se percibe inconscientemente. También destacó que estamos ante un divorcio entre la cultura tradicional y las tareas de la sociedad actual. Este nuevo énfasis se transmite en la crianza a los niños. En suma, el niño que se desarrolla necesita de la sociedad, y esta de él.

EL CONCEPTO DE DESARROLLO EN ERIKSON

El desarrollo es un proceso evolutivo que se funda en una secuencia de hechos biológicos, psicológicos y sociales experimentada universalmente, e implica un proceso autoterapéutico destinado a curar las heridas provocadas por las crisis naturales y accidentales inherentes al desarrollo. En sí mismo, este último "consiste en

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

una serie de infancias que reclaman una variedad de subambientes, de acuerdo con la etapa que el niño haya alcanzado y el ambiente vivido en las etapas previas"(Erikson, 1956).

Las primeras cinco etapas de Erikson son esencialmente una reformulación y ampliación de las etapas de desarrollo psicosexual de Freud. Sin embargo, para Erikson constituyen fases en constante movimiento; un individuo nunca tiene una personalidad, siempre está volviendo a desarrollar su personalidad.

En la concepción de Erikson, una fase se distingue por su propio tema de desarrollo, por su relación con las fases anteriores y posteriores, y por el papel que desempeña en el plan total de desarrollo. El cual sigue su curso en zigzag de una fase a otra. El progenitor y el niño solo perciben el sentido real del desarrollo y se comunican entre sí su comprensión inconsciente de los procesos de desarrollo a medida que relacionan su historia conjunta de desarrollo (Erikson, 1950).

En cada fase el individuo debe afrontar y dominar cierto problema fundamental, que es un dilema en ella. La crisis de desarrollo subyacente es universal, y la situación particular se define culturalmente.

A medida que se resuelve cada dilema, el individuo puede pasar a la fase siguiente. Por lo tanto el desarrollo es un proceso continuo en el que cada fase tiene la misma jerarquía como parte del continuo, pues halla su antecedente en las fases anteriores y su solución final en las posteriores.

Cada etapa sucesiva ofrece la posibilidad de nuevas soluciones a los problemas previos, y al mismo tiempo siempre existe un elemento de conservadurismo, porque cada adquisición temprana perdura en una u otra forma en las fases posteriores. Las etapas de desarrollo constituyen el calendario del Yo y reflejan la estructura de las instituciones sociales pertinentes. Un individuo pasa a la fase siguiente tan pronto está preparado biológica, psicológica y socialmente, y cuando su preparación individual coincide con la preparación social.

Hay tres variables esenciales:

1°. Las leyes internas del desarrollo que, como los procesos biológicos, son irreversibles;

2°. Las influencias culturales, que especifican el índice deseable de desarrollo y favorecen ciertos aspectos de las leyes interiores a expensas de otros y;

3°. La reacción idiosincrásica de cada individuo y el modo particular de manejar su propio desarrollo en respuesta a los reclamos de su sociedad. Debe señalarse que la regresión temporaria en cualquiera de las diferentes áreas fundamentales del desarrollo es considerada como un subproducto natural del proceso de desarrollo. Este poder

de integración del yo establece puentes entre etapas que en caso contrario serían inevitablemente discontinuas (Erikson, 1950).

Al mismo tiempo en cada fase de desarrollo se reúnen dos fuerzas contrarias que exigen una solución conjunta o síntesis. La coexistencia de dichas fuerzas contrarias genera los auténticos desafíos al Yo y la activación de éste alrededor de las oportunidades ofrecidas a cada fase de desarrollo. La solución eficaz de los conflictos de cada fase provoca un movimiento ascendente en la escala de madurez. El retraso o el fracaso del desarrollo despojará al individuo de su posible supremacía y amenazará toda su jerarquía de desarrollo. Es posible concebir cada fase como una crisis vertical, que culmina en una solución psicosocial individual y al mismo tiempo como una crisis horizontal, que exige resolver satisfactoriamente, desde el punto de vista personal y social, el problema de las fuerzas motivacionales.

La infancia, la niñez y la adolescencia abarcan las primeras cinco fases: 1°. sentido de la confianza básica; 2°. sentido de la autonomía; 3°. sentido de la iniciativa, 4°. sentido de la industria; y 5°. sentido de la identidad.

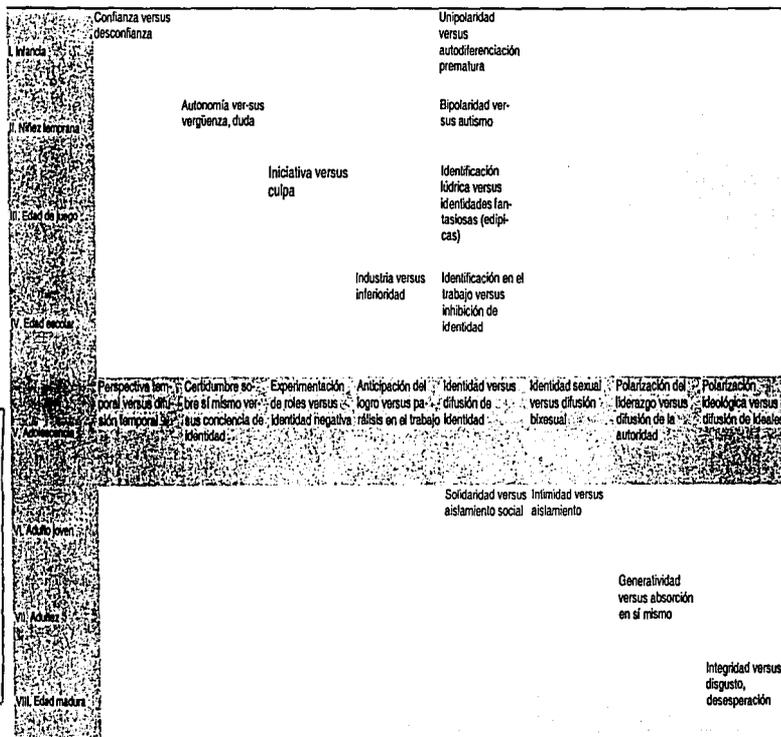
Las tres fases de la adultez son: 6°. sentido de la intimidad, 7°. sentido de la generatividad, y 8°. sentido de la integridad.

Erikson antecede intencionadamente el título que describe cada fase con la expresión "sentido de", porque el sentimiento afectivo de haber logrado la realización de una etapa o de verse frustrado en la empresa es el factor determinante de mayor importancia para el desarrollo de las fases sucesivas. Mientras que utiliza la palabra "versus" para indicar la lucha vital entre los dos polos (Erikson, 1968).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Diagrama epigenético de Erikson sobre las fases de desarrollo

Infancia Niñez temprana Edad de juego Edad escolar Adolescencia Adulto joven Adulthood Edad madura



TESIS CON FALLA DE ORIGEN

(Cuadro-B)

Fase I. Confianza versus Desconfianza. Después de una vida de regularidad rítmica, calor y protección en el útero, el infante experimenta la realidad de la vida en sus primeros contactos con el mundo exterior. Los bebés están indefensos, pero tienen madres a su disposición, familias que protegen a las madres, sociedades que sostienen la estructura de las familias y tradiciones que confieren continuidad cultural a los sistemas de cuidado y educación (Erikson, 1961).

En el caso del neonato, el sentido de la confianza exige una sensación de comodidad física y una experiencia mínima del temor o la incertidumbre. Si se le aseguran estos elementos extenderá su confianza a nuevas experiencias. Por el contrario, las experiencias físicas y psicológicas insatisfactorias determinan un sentido de desconfianza, y conducen a una percepción temerosa de las situaciones futuras.

La energía psicológica (libido) aparece con el nacimiento e impulsa al organismo a sobrevivir y evitar la destrucción. Esta energía se desenvuelve a partir de la experiencia psicosocial, de las sensaciones corporales, las necesidades somáticas y la respuesta ambiental a estas sensaciones. Tales hechos orgánico-sociales generan la energía libidinosa y se expresan mediante los procesos del ello. La energía libidinosa indefinida (excedente), no asociada hasta ahora con ninguna experiencia de vida, adopta la forma de fuerzas potenciales del ello, dispuestas a hallar expresión cuando y donde parezca apropiado. Si bien la energía libidinosa se manifiesta primariamente en las funciones del ello, también se muestra en los primeros rasgos de las funciones del yo. El llanto y la succión del infante, los reflejos visuales y los movimientos motores están dotados de energía libidinosa, pero luego se establece paulatinamente el control cortical (Erikson reconoce que la maduración neurológica es un componente importante del desarrollo del Yo); hasta aquí no es posible discernir todavía las funciones del Superyó. El infante depende totalmente de la atención y el control externos.

La energía libidinosa se entrelaza estrechamente con las zonas corporales, en torno de las cuales se desenvuelven las más decisivas experiencias de vida. Por consiguiente estas zonas se transforman en centros erógenos significativos de los procesos del Ello y el Yo potencial.

Durante los primeros 3 a 4 meses, gran parte de la rutina del infante se centra alrededor de la absorción de aire, alimento, luz sonido y otros estímulos corporales. Los contactos más regulares y significativos entre el infante y su medio social se realizan a través de la absorción de alimento. Así, el infante se encuentra oralmente con su sociedad; recibe y da amor con su boca, mediante la conducta modal de incorporación; sin embargo, no es la duración del contacto oral ni la cantidad de alimento y de succión lo que determina la calidad de la experiencia, sino la naturaleza de los contactos interpersonales. El amor y el placer de la dependencia, tan importantes en esta fase, son transmitidos al niño por el abrazo de la madre, su reconfortante calidez, su sonrisa y el modo en que ella le habla.

A medida que el infante madura, el recibir incluye alcanzar, apropiarse de y comprobar oralmente todo lo que puede aferrar. Esta es la segunda etapa oral. Está sometido a un control voluntario total, y la percepción visual se extiende a un campo más amplio. Aprieta y muerde con sus nuevos dientes. Su actividad comienza y se centra en su propio cuerpo, con la repetición de la percepción sensorial, las sensaciones cinestésicas y la vocalización. La permanente y confiable relación niño-madre constituye la base de una futura identificación recíproca. La frustración origina sentimientos de incertidumbre y un sentido básico de desconfianza (Erikson, 1953).

Fase II. Autonomía versus Vergüenza-Duda. A medida que aumenta la confianza del infante en su madre, en su medio y en su modo de vida, comienza a descubrir que la conducta que desarrolla es la suya propia. Afirma un sentido de la autonomía. Realiza su voluntad. Sin embargo, su permanente dependencia crea al mismo tiempo un sentido de la duda respecto de su capacidad y su libertad para afirmar su autonomía y existir como unidad independiente (Erikson, 1961).

Desde el punto de vista físico, el niño pequeño sufre una aceleración de la maduración. Sus movimientos y su movilidad pasan a ser fenómenos bien coordinados y asimilados, extiende la mano, camina, trepa, quiere explorar su mundo propio y realizar nuevas proezas. El control muscular, mejorado y refinado, le ayuda a regular sus funciones eliminatorias; adquiere capacidad

para controlar sus esfínteres anal y uretral. Así, la zona anal se convierte en el centro de los esfuerzos físicos, sociales y psicológicos del niño.

La maduración física se correlaciona con un aumento de la energía libidinosa y con la canalización de esta energía a través de las formas de expresión del Ello, el Yo y el Superyó rudimentario. Una mayor movilidad, una percepción más refinada, el mejoramiento de la memoria y una capacidad de integración neurológica y social, son todos factores que contribuyen a fortalecer el Yo. Es el adecuado desarrollo del Yo lo que determina un crecimiento sano; el Yo permite tener conciencia del sí mismo como unidad autónoma en áreas circunscriptas de la vida, así como la integración de la experiencia de la autonomía.

Muchos de los contactos psicosociales de este período se centran alrededor de la modalidad recientemente adquirida de retener y soltar. Con las manos, la boca, los ojos y eventualmente los esfínteres, se convierten en incidentes de ambigüedad y ambivalencia reales.

El proceso de eliminación pone de manifiesto también en el cuerpo del niño una nueva zona erógena, que hasta esta etapa de su crecimiento había permanecido en estado latente.

En esta etapa el niño pequeño viola la confianza que existía y trata de afirmar su autonomía en áreas diferenciadas. Se empeña tenazmente en hacerlo todo solo; alimentarse, caminar, vestirse y abrir y cerrar cosas.

El juego asume particular importancia durante esta fase y ofrece al niño un refugio seguro que le permite desarrollar su autonomía dentro de su propio conjunto de límites o leyes. El juego del niño y sus rápidos cambios de humor —de la alegre certidumbre a la total impotencia y la desesperación—, suministran una prueba palpable de que los contrarios están muy cerca uno del otro (Erikson, 1963).

Esta contigüidad explica, en parte, las cualidades proximales del amor y el odio. Por consiguiente, tal etapa es decisiva para la relación entre el amor y el odio, la cooperación y la terquedad, la libertad de la autoexpresión y su represión.

De un sentido de autocontrol sin pérdida de la autoestima deriva un perdurable sentido de autonomía y orgullo; de un sentido de impotencia muscular y anal, de pérdida de autocontrol y de

excesivo control del progenitor deriva un permanente sentimiento de duda y vergüenza (Erikson, 1950).

Fase III. Iniciativa versus Culpa. Después de haber aprendido a ejercer cierto grado de control consciente, tanto sobre sí mismo como sobre su medio, el individuo puede avanzar rápidamente hacia nuevas conquistas en esferas sociales y espaciales cada vez más amplias. Un sentido de la iniciativa impregna la mayor parte de la vida del niño cuando su medio social lo incita a desarrollar una actividad y alcanza una finalidad es decir a dominar tareas específicas. A medida que el niño investiga y elabora fantasías acerca de la persona activa que desea llegar a ser, consciente e inconscientemente pone a prueba sus poderes, sus conocimientos y sus cualidades potenciales. Inicia formas de conducta cuyas implicaciones trasciende los límites de su persona. Con la extensión del lenguaje y la locomoción hace que el niño ensanche su campo de actividad e imaginación.

Ahora, el cuerpo más desarrollado del niño puede expresar sus impulsos innatos a expandirse y a vivir sin ataduras –impulsos que han sido descritos, en general, como una constelación de procesos del Ego-. El individuo empieza a revelar una disposición a afrontar conscientemente sus impulsos internos. Erikson reconoce la existencia de una condición que tiene dos aspectos. Los procesos del Ego exigen una nueva forma de expresión en momentos en que el Yo se ha desarrollado lo suficiente como para ofrecer nuevos modos expresivos a dichos procesos. Simultáneamente, el joven Superego se ha desarrollado hasta un punto que le permite aprender de las situaciones de crisis. La conciencia del niño asume cada vez más las funciones de apoyo y control de los adultos significativos de su medio. El Superego se organiza a partir de "voces externas ódas con bastante firmeza", que si bien continúan siendo escuchadas, aparecen de modo creciente como las voces interiores de la conciencia del niño. En cierto sentido, la conciencia se organiza a partir de los progenitores considerados como modelo; en otro –más válido-, la conciencia en desarrollo del niño se construye con el material aportado por el Superego de los progenitores y su herencia sociocultural (Erikson, 1956).

A pesar de los fuertes impulsos del ello y de las funciones integradoras del Superyó, el Yo determina las realizaciones fundamentales del desarrollo. Los procesos del Yo reflejan las capacidades conductuales del niño y están dirigidos hacia una existencia intencional y un sentido de autoidentidad que reemplaza al de egocentricidad anterior. El desarrollo psicológico en esta fase gira en torno de dos tareas fundamentales. Primero el Ello, el Yo y el Superyó comienzan a hallar un equilibrio mutuo. Segundo, el joven individuo comienza a advertir diferencias sexuales entre las personas de su medio, y estas diferencias afectan tanto sus propios sentimientos (impulsos del Ello), como el curso que él debe seguir en concordancia con los reclamos sociales.

En la psicología psicoanalítica, esta fase de desarrollo, se caracteriza por sus complicaciones edípicas. Como Freud, Erikson afirma que esta es la fase genital. Desde el punto de vista psicológico, las fantasías y los sentimientos eróticos tienden a centrarse alrededor de los genitales, que constituyen la zona erógena fundamental de esta fase.

La modalidad esencial del varón en este momento es la intrusión —el impulso hacia delante en el espacio, el tiempo, las nuevas áreas de conocimiento y la vida de los individuos.— Este último aspecto refleja de modo más específico el deseo sexual fundamental del varón, que se expresa en las actividades motrices intensas, con penetración del espacio, la curiosidad por explorar todas las esferas desconocidas y abordar de frente a las personas y los problemas. A medida que recorre esta etapa, que incluye la resolución de sus tendencias edípicas, su preocupación sexual tiende a desplazarse de las personas al juego creador.

La modalidad esencial en las niñas es la recepción, análoga la posición biosexual de la mujer (provocar o atraer), que conduce a la pasividad activa de la niña y la futura mujer. Aquí los impulsos sexuales libidinosos de la niña se traducen en actitudes de atracción y seducción, provoca, maquina, excita, intrigas- y sobre todo, en una adaptación temprana del todo materno de incorporación.

Así, los varones y las niñas, cada uno de distinta manera, hallan nuevos medios para resolver sus impulsos antagónicos en esta fase. El juego, que es el más indispensable y natural agente

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

autoterapéutico, asume ahora dos formas esenciales. Primero, el niño necesita tiempo, para consagrarlo al juego solitario o para soñar despierto sin que nadie lo moleste, con el fin de "expresar jugando" o "soñando" los conflictos y su resolución. También necesita la compañía de otros chicos para "jugar" juntos sus crisis de vida individuales y mutuas. Unas veces, se utilizan pequeños objetos para representar las fuerzas antagónicas; otras, su relación lúdica con personas reales constituye una oportunidad para elaborar derrotas anteriores o problemas no resueltos (Erikson, 1968).

Fase IV. Industria versus Inferioridad. El ritmo de maduración física es más lento, como si fuera necesario consolidar lo que ya ha sido incorporado. El desarrollo psicológico refleja una pauta similar.

Cabe reformular el concepto freudiano de latencia de la siguiente manera: en los años intermedios no hay nada latente, excepto los impulsos a establecer vínculos con un asociado del sexo opuesto. El niño "latente" continúa invirtiendo una parte de sí mismo y de su energía libidinosa tanto como antes, y trabaja incesantemente para desarrollar sus cualidades corporales, musculares y perceptivas, así como su creciente conocimiento del mundo, que tiene para él una importancia cada vez mayor. Sobre todo, se concentra en su capacidad para relacionarse y comunicarse con los individuos que le son más significativos: sus pares. Un sentido de realización por haber actuado eficazmente, ser el más fuerte, el mejor, el más inteligente o el más rápido, son los éxitos que procura alcanzar. El niño evita el fracaso, casi a cualquier precio. Mientras consigue assimilar las tareas del yo dentro de las esferas de su propio grupo de edad, el ello y el superyó no se ven perturbados y se mantienen dentro de límites seguros. La mayoría de sus esfuerzos están consagrados al mejoramiento de sus procesos yoicos, porque su sociedad le da a entender que el modo en que maneje la situación actual determinará su futuro.

Al jugar, el niño se apoya mucho en el aspecto social e incorpora a dicha actividad situaciones de la vida real.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El sexo no siempre es el contenido del juego; los dos sexos tienden a segregarse en diferentes formas de juego.

Su impulso hacia el éxito incluye la conciencia de la amenaza del fracaso. Este temor subyacente lo incita a trabajar más duramente para tener éxito, porque cualquier acción a medias, cualquier forma de mediocridad, lo acercará demasiado a un sentido de inferioridad, sensación que debe combatir para avanzar seguro de sí mismo hacia su edad adulta.

Fase V. Identidad versus Difusión de Identidad. Erikson se concentró más en el desenvolvimiento de la identidad que en cualquier otra adquisición de desarrollo. Este autor nos recuerda que en tiempo de Freud eran energía psicosexuales; hoy afrontamos en todo el mundo problemas relacionados con la identidad racial, nacional, personal, profesional etc. "No podemos separar el crecimiento personal del cambio social"; "Ni podemos separar...la crisis de identidad en el desarrollo histórico, porque los dos aspectos contribuyen a su mutua definición y realmente dependen uno de otro (Erikson, 1968).

El sentido de identidad, así como la superación del sentido de la difusión de la identidad, constituyen los polos de esta fase de desarrollo. En un extremo hay un esfuerzo por integrar las direcciones internas y externas; en el lado contrario, hay difusión, que conduce a un sentido de inestabilidad en medio de numerosos y confusos reclamos internos y externos. Esta polaridad debe resolverse en el período de la adolescencia, si se desea prevenir perturbaciones transitorias o duraderas en la adultez.

A medida que el niño madura físicamente para convertirse en adulto, experimenta un rápido crecimiento corporal, con importantes cambios psicológicos y anatómicos. Su anterior confianza en su propio cuerpo y el dominio de sus funciones se ven bruscamente conmovidos; necesita recuperarlos gradualmente mediante una reevaluación de sí mismo. Busca confortamiento en sus pares, que también se encuentran en estado de cambio y necesitados de aprobación.

Los principales cambios determinados por la maduración invariablemente transforman el equilibrio de la integración Ello-Yo-Superyó; ahora es necesario incorporar nuevas fuerzas psicológicas, la

mayoría originadas en el Ello. Los factores que antes constituyeran impulsos psicosexuales provisionalmente latentes o sublimados exigen ahora la atención total del joven. El deseo de realización sexual con un compañero del sexo opuesto ya no puede ser desechado por inapropiado o ridículo, porque en definitiva estos impulsos derivan físicamente de una etapa biológica avanzada, la etapa genital. Los procesos intensificados del Ello se equilibran con procesos Superyoicos más universales, relacionados con la edad. Sin embargo es el Yo adolescente el que debe contener al Ello pospubertal y equilibrar al Superyó recientemente invocado. Sus procesos Yoicos ya no se ven empujados por los poderosos procesos del Ello. Muy probablemente, han alcanzado el punto en que ayudan al individuo a diferenciar sus límites y a discriminar los problemas que puede manejar en su vida cotidiana de los que exceden su capacidad inmediata de resolución. Los deseos edípicos se adherirán a los demás vínculos del joven con sus padres, y él buscará una expresión diferente y más satisfactoria en sus relaciones extrafamiliares.

Los padres entran en la vida del joven sano solo en virtud de su historia social y psicológica conjunta, y de su creencia común en su futuro. De otra manera, permanecen junto a otras personas como adultos significativos a los ojos del joven.

En la adolescencia, el Yo realiza una síntesis gradual del pasado y el futuro.

El joven busca un sentido de mismidad, un compromiso con roles específicos seleccionados entre muchas alternativas, porque la identificación con un ideal del Yo o una persona ya no es totalmente útil. En este período de su vida, el joven integra todas las identificaciones anteriores. La integración gradual pero completa de las mismas abarca la identidad del Yo.

El joven asume entonces con fidelidad su nueva posición como persona que se halla definitivamente ubicada en los planos psicosocial, económico y cultural.

Erikson señala que muchos adolescentes tardíos afrontan un permanente problema de difusión de la identidad en relación a sus propias posibilidades y al lugar que les espera en su sociedad. El problema de esta fase —“¿quién seré?”— continúa manifestándose por doquier.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es posible que el individuo resuelva su dilema inclinándose hacia la delincuencia, eligiendo así la identidad contraria a la que la sociedad sugiere, antes que permanecer como un ser anónimo. La identidad negativa refleja "...un desesperado intento de reconquistar cierto dominio en una situación en la cual los elementos de identidad positiva disponibles se anulan mutuamente". Para ellos, como para cualquier joven en desarrollo, una identidad negativa es preferible a la falta de identidad (Erikson, 1956).

La adolescencia representa una postergación socialmente autorizada de la adultez, implica un recurso psicológico de seguridad. Erikson establece una analogía: la adolescencia como extensión de la niñez significa una moratoria psicosocial, del mismo modo que la latencia constituye una moratoria psicosexual (Erikson, 1956).

Erikson explica claramente: Una moratoria es un período de postergación concedido a alguien que no está en condiciones de afrontar cierta obligación, o impuesto a alguien que necesita disponer de tiempo para hacerlo. Un período caracterizado por una permisividad selectiva de la sociedad y por un sugestivo espíritu de juego en el joven; sin embargo, es también un período de compromiso profundo (aunque a menudo transitorio) por parte de este último, y de aceptación ceremonial del compromiso por parte de la sociedad (Erikson, 1956).

Así, el individuo necesita tiempo para integrarse en la edad adulta, y la sociedad se lo concede. El joven experimenta con pautas de identidad antes de adoptar decisiones más integrales. El adolescente se toma un tiempo antes de comprometerse en un desarrollo continuo. Esta situación puede darse en cualquier combinación, o simplemente en cualquiera de las siete dimensiones siguientes; cada dimensión representa una polarización parcial de las crisis de desarrollo sobre el continuo de desarrollo (Witmer, 1960).

1°. Perspectiva temporal versus Difusión temporal. Un concepto del tiempo es esencial para la identidad. Si su perspectiva del tiempo es un problema, el joven puede reclamar una acción inmediata o inmovilizarse totalmente, en la desesperada esperanza de que el tiempo se detendrá y esa temida decepción nunca se materializará (Witmer, 1960).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El adolescente utiliza, en forma intermitente, oportunidades para postergar el planeamiento y rememorar el pasado. Solo cuando puede ver su vida en una perspectiva definida su sentido del tiempo lo conduce a un sentido de identidad plena.

2°. Certidumbre acerca de sí mismo versus Apatía. La certidumbre acerca de sí mismo implica una lucha entre la conciencia de identidad y la huida hacia la apatía. En la adolescencia, el joven puede exhibir un aire de vanidad total o de insensibilidad, como si su propia apariencia fuese todo lo que importa, o como si ello careciese absolutamente de importancia. Solo cuando el conocimiento de sí mismo y las impresiones que él expresa a otros coinciden, adquiere certidumbre de su mismidad y un sentido de su propia identidad, al mismo tiempo que disminuye su autoconciencia, con los sentimientos concomitantes de duda y confusión acerca de sí y de su autonomía.

3°. Experimentaciones de rol versus Identidad negativa. El niño que se desarrolla, halla numerosas oportunidades de experimentar con muchos roles, pero el adolescente comprueba que la experimentación está limitada por peligros y compromisos. En su caso, la experimentación tiene un carácter esencial. El interés por los extremos, los experimentos con los contrarios, especialmente los que son mal mirados por los mayores, se convierten en el centro de sus experimentaciones de rol con las imágenes que tienen de sí mismos. En última instancia, la identidad positiva o negativa depende de la experimentación exitosa con una amplia gama de roles.

4°. Previsión del logro versus Parálisis en el trabajo. El adolescente necesita desarrollar su sentido de la industria dentro de una pauta persistente, en lugar de afrontar oportunidades situacionales desvinculadas unas con otras. La lucha para completar una tarea, o a veces simplemente para iniciarla, se convierte en una cuestión fundamental cuando el joven reflexiona acerca de la suficiencia de su propia dotación. "Generalmente, ello no trasunta falta de capacidad; en realidad, (a veces) algunos de los individuos más dotados padecen particularmente esta situación" (Witmer, 1960).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La persistencia y la integración son esenciales para plasmar una identidad ocupacional y trazar planes de gran alcance.

5°. Identidad sexual versus Difusión bisexual. El adolescente necesita resolver sus conflictos bisexuales y con el tiempo identificarse con su propio rol sexual. Necesita experimentar comodidad en su gama de contactos con los miembros del sexo opuesto. Necesita verse primero totalmente varón (o mujer). En este punto, el adolescente no puede concebirse como un poco de ambas cosas. La adolescencia ofrece situaciones y actitudes de permanentes experimentaciones que tienen que resolverse si la identidad sexual del joven ha de contribuir a un sentido más integral de identidad y a acercarlo a la conducta prescrita para los adultos de su sexo.

6°. Polarización del liderazgo versus Difusión de la autoridad. La capacidad del adolescente para dirigir y acatar debe coincidir con el índice de autoridad de su sociedad. Un enfoque realista y claro de la autoridad —y la disposición a asumir autoridad, llegado el caso— son actitudes estrechamente vinculadas con el dominio eficaz de las fases anteriores de desarrollo y con la eventual aceptación de una identidad positiva.

7°. Polarización ideológica versus Difusión de ideales. El adolescente debe seleccionar una filosofía básica, una ideología o una religión, que le den una confianza fundamental en su vida y en su sociedad. La adolescencia afronta muchas alternativas. Sin embargo, "los adolescentes tienden a manifestar prejuicios inflexibles y una belicosa lealtad a las ideas y los valores de su propio grupo. Este manifestarse contra algo es una de sus principales necesidades, pues al contrastar su propia persona y sus ideas con las de un grupo contrario, afirman su sentido de sí mismos". Durante la adolescencia, el individuo tiene oportunidad de trabajar en estas siete áreas y de utilizar las numerosas facetas de su moratoria. Si la moratoria fracasa, significa que el individuo se ha definido muy tempranamente y está comprometido con la sociedad adulta antes de hallarse preparado, o alienta hondos sentimientos de fracaso porque se lo dejó librado al peligro de esta crisis y se siente perdido como persona (Erikson, 1956).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El hábito adolescente de conversar interminablemente con determinado amigo del mismo sexo o grupo de edad es uno de los medios de búsqueda de una identidad.

Erikson afirma que en la adolescencia la representación de roles y las incursiones en la fantasía constituyen un modo apropiado de manejar la difusión de identidad. "En el adolescente sano, una gran capacidad de fantasía va acompañada por mecanismos Yoicos que permiten al individuo internarse profundamente en peligrosas regiones de la fantasía o la experimentación social y contenerse a último momento, y distraerse en la compañía de otros, la actividad, la literatura o la música (Erikson, 1956).

Este juego, o experimentación social incluye esencialmente actitudes y roles de significado adulto —conducta ocupacional, preparación para la intimidad, selección del futuro, cónyuge, etc... El joven seleccionará a sus adultos significativos, a las personas que tienen mayor importancia para él, ejemplo padres, maestros, vecinos a causa de su influencia anterior o porque representan relaciones actuales esenciales, ejemplo psicólogos, sacerdotes, el director del equipo, los instructores de baile etc.

Las amistades y los amores del adolescente, así como la sobreidentificación con ciertos héroes o su total rechazo son intentos de llegar "a una definición de la propia identidad proyectando las propias imágenes Yoicas difusas en otra persona" (Erikson, 1963).

Lentamente, el individuo se convierte en un miembro interdependiente de su sociedad. Dos fases antes abandonó la intensa dependencia respecto de su familia; ahora necesita un status integral junto a sus pares en la sociedad. Su crecimiento y su transformación graduales tienen sentido para quienes comienzan a tener significado para él. Halla identificaciones nuevas y cada vez más completas. La confianza en su medio, desarrollada previamente, y la comprensión de sí mismos como unidades creadoras determinan su nivel final de participación en el dominio adulto. El joven busca algo y a alguien que sean válidos. El joven también ve en los valores, la religión y la ideología de su cultura una importante fuente de confianza.

No hay otra fase del ciclo de vida en la cual la promesa de hallarse y la amenaza de perderse estén tan estrechamente unidas (Erikson, 1962).

ANNA FREUD

Anna Freud menciona en su libro que entre todos los períodos de la vida humana, es en la pubertad donde los procesos instintivos adquieren gran importancia, época donde se encuentran frecuentes y notables cambios en el carácter y de los trastornos afectivos mostrando procesos contradictorios, incomprensibles y en ocasiones inconciliables. Añade que los adolescentes son egófstas, se consideran el centro del universo y único objeto de interés; sin embargo menciona que nunca, como en esta época se revela tanta capacidad de abnegación y de sacrificio. Empiezan las más apasionadas relaciones de amor para interrumpirlas de la misma manera con que empezaron. Participan con entusiasmo en la vida social y, por otra parte se sienten invenciblemente atraídos por la soledad. Oscilan entre una ciega sumisión al líder elegido por ellos y una obstinada rebeldía contra toda autoridad. Son egófstas, materialistas intencionados y, simultáneamente, alientan grandes ideales. Son ascetas que súbitamente se hunden en los placeres instintivos de más primitiva naturaleza. Su conducta suele ser brusca y desconsiderada aun cuando ellos mismos se muestren en extremos sensibles a la ofensa. Su estado de ánimo fluctúa entre el optimismo más infundado y el más profundo pesimismo. En ciertas ocasiones trabajan con infatigable entusiasmo y en otras son perezosos y apáticos. Los impulsos agresivos suelen intensificarse. Ya se conoce a sí mismo y sabe qué desea. Esa condición producida en la esfera anímica es simplemente la señal de que el individuo ha alcanzado su madurez anímica, así como los cambios corporales son los signos de la madurez física. Aquí también será el principio y raíz de la vida sexual - los impulsos genitales adquieren las más poderosas cargas - ; de la capacidad de amar - donde empieza a experimentar el aislamiento y el alejamiento de los objetos amorosos que sólo constituye una de las tantas tendencias en juego en las relaciones del adolescente con el objeto, dándose fijaciones amorosas tan apasionadas como efímeras- y de la totalidad del carácter.

Las instancias del Yo que han resistido sin ceder a los asaltos de la pubertad, se mantienen durante toda la vida ulterior inflexibles, inatacables e inaccesibles a las rectificaciones que pudieran exigir los cambios de la realidad. (Freud, 1974).

La intelectualización en la pubertad

Sabemos que la mayoría de las transformaciones de este período ocurren en la esfera de la vida instintiva y afectiva y que cada vez que el Yo debe intervenir en forma directa a fin de dominar los afectos e instintos sufre siempre una modificación secundaria. Con el acceso puberal el adolescente se transforma en un ser más instintivo, pero al haber un conflicto entre el Yo y el Ello se hace más moral y ascético. Al mismo tiempo sus facultades intelectuales aumentan, haciéndose más prudente y sagaz, por lo que le interesan situaciones más concretas, de existencia real, ya no producto de la fantasía como era en la primera infancia. Estos intereses concretos se vuelcan más sobre lo abstracto, exhibiendo un insaciable deseo de meditar, sutillar y platicar alrededor de temas abstractos. Muchas amistades de la juventud se basan y mantienen en esta común necesidad de discutir tales problemas tratando de resolverlos. El análisis de estos procesos intelectuales revela otro importante aspecto dice Anna Freud, ya que los temas que polarizan demuestran ser a la luz de una observación más profunda, los mismos que promovieron los conflictos entre las diferentes instancias psíquicas; de decidir entre la realización y el renunciamiento a los impulsos sexuales; de la libertad y la restricción; de la rebelión contra la autoridad y el sometimiento a la misma (Freud, 1974).

El ascetismo de la pubertad

El ascetismo busca mantener al Ello dentro de prudentes límites por medio de simples prohibiciones en una retirada estratégica a la mojigatería, las grandes ideas y una renuncia al placer corporal (Freud, 1974)

TECIS CON
FALLA DE ORIGEN

II. METODOLOGÍA

Planteamiento del Problema

Dentro de los factores psicodinámicos, el estudio de los mecanismos de defensa ha recibido especial atención.

Anna Freud (1974) propuso que los mecanismos de defensa son utilizados de manera diferente según el género, ya que se ha estudiado que los niveles de ansiedad, confiabilidad, cordialidad, sociabilidad y emotividad tienden a presentar promedios más altos en las mujeres (Corbitt, Widiger, 1995); mientras que la conducta antisocial se ha relacionado con pautas de comportamiento masculino (Garb, 1977). Los mecanismos de defensa son utilizados de manera distintiva de acuerdo a las características de personalidad. En el trastorno esquizoide donde los mecanismos utilizados son la negación y la disociación de los sentimientos así como la fantasía donde se evita el apego debido al temor o expectativa de que resultará doloroso el rechazo o la pérdida.

En los trastornos depresivos los mecanismos más utilizados son la formación reactiva y el volverse contra el self, presentando una autocritica y autoevaluación constantes, angustia y autoestima baja. Cuando se estudia el trastorno obsesivo compulsivo los mecanismos son el aislamiento, formación reactiva, desplazamiento y anulación, para poder manejar las pulsiones agresivas que no se pueden tolerar y la intelectualización ya que es difícil que expresen sus emociones.

Estos son algunos ejemplos donde vemos la relación de algunos trastornos de personalidad y que mecanismos de defensa utilizan.

El objetivo del estudio fue determinar la influencia de la educación de los padres, la edad y el género de los adolescentes en el uso de los mecanismos de defensa, utilizando el Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ Defense Style Questionnaire) para medirlos.

Tipo de Estudio

Se trató de un estudio explicativo y descriptivo (Hernández, Fernández y Baptista, 1997), dado que no sólo describe conceptos o fenómenos o establece relaciones entre conceptos, sino que está dirigido a responder a las causas de los fenómenos psicológicos.

Diseño

Se trató de una investigación con un diseño no experimental. Este diseño se caracteriza por que se realiza sin manipular deliberadamente a las variables, sino que se observa al fenómeno tal y como se da en el contexto natural, para después analizarlo (Hernández, Fernández y Baptista, 1997).

Hipótesis

Hipótesis 1. Los mecanismos de defensa utilizados por los adolescentes difieren en función al género.

Hipótesis 2. Los mecanismos de defensa adaptativos serán utilizados más por los adolescentes cuyos padres tienen un nivel académico profesional.

Hipótesis 3. Los mecanismos de defensa adaptativos correlacionan positivamente con la edad y los desadaptativos negativamente.

Objetivos

Los objetivos que se llevaron a cabo para completar la investigación fueron los siguientes:

Medir a través del DSQ los mecanismos de defensa en un grupo de adolescentes masculinos y compararlos con los mecanismos de defensa de un grupo de adolescentes femeninos.

Determinar el uso de los mecanismos de defensa de los hijos con uno o ambos padres profesionistas y compararlos con el de los hijos sin padres profesionistas.

Determinar si existe correlación entre el uso de mecanismos de defensa maduros e inmaduros con la edad de los adolescentes evaluados.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Variables

Las variables independientes fueron el género y otras variables sociodemográficas, algunas características de los padres como su escolaridad, presencia o ausencia del hogar, empleo, separación o divorcio así como las variables denominadas de estructura familiar como: número que ocupa en la familia el sujeto evaluado, número de hermanos y hermanas.

Las variables dependientes fueron las puntuaciones tanto de los distintos mecanismos de defensa y las de las defensas adaptativas y desadaptativas.

Análisis Estadístico

Las variables nominales y ordinales se analizaron a través de estadística no paramétrica (chi cuadrada), las variables de intervalo y continuas se analizaron a través de estadística paramétrica (t de Student, correlación de Pearson, ANOVA de una vía y corrección de Bonferroni).

Población

Características de la muestra total

La muestra se obtuvo de una escuela privada, de nivel socioeconómico medio, y consistió en 159 alumnos, 67 fueron varones (42.1%) y 92 mujeres (57.9%); los varones en el estudio tuvieron una edad entre 14 y 24 años (17.65 ± 1.89 años) y las mujeres entre los 15 y 21 años (17 ± 1.42 años), y el grupo total tuvo un promedio de edad (17.27 ± 1.66 años) entre 14 y 21 años.

Instrumento

El cuestionario de estilos defensivos (DSQ)

Bond y cols (1983) del Departamento de Psiquiatría del Hospital General Israelita Sir Mortimer B. Davis, de Montreal Canadá, desarrollaron el Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ, Defense Style Questionnaire), para el estudio experimental de los mecanismos de defensa, a fin de no depender del juicio subjetivo del observador y determinar la relación entre las diferentes defensas y los trastornos mentales particulares.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los autores usan el término de mecanismo de defensa para describir no sólo un proceso intrapsíquico inconsciente cuya finalidad es la de reconciliar las pulsiones internas con las demandas externas, sino también una serie de ideas, actitudes y conductas, que son manifestaciones conscientes de esos procesos inconscientes. A la vez consideran que un mecanismo de defensa corresponde al estilo para manejar los conflictos y el estrés, en un momento dado, bajo ciertas circunstancias, y también reflejan el grado de desarrollo psicosocial de la personalidad.

Abordan la medición de los mecanismos de defensa a través de la introspección de los derivados conscientes, esto es, el mismo paciente señala que actitudes y conductas descritas en el cuestionario tiene frecuentemente en su vida. Aunque este método no mide directamente a los mecanismos de defensa, sí está relacionado con éstos.

Los autores estudiaron 111 sujetos voluntarios y 98 pacientes, la mitad de ellos hombres y la mitad mujeres. La mitad de los voluntarios eran estudiantes de secundaria, de junior college y universitarios, el resto eran empleados y un pequeño número de jubilados. Los pacientes eran psicóticos, pacientes límites, "neuróticos", con trastorno de la personalidad y "otros". Su rango de edad era de 15 a 64 años, con edad promedio de 27 años.

Se diseñó el cuestionario para determinar las manifestaciones del estilo característico del sujeto de manejar los conflictos, conscientes e inconscientes, basándose en el supuesto de que las personas pueden describir su conducta.

Con base a este concepto, los reactivos se diseñaron para que reflejaran la conducta sugestiva de los siguientes 24 mecanismos de defensa o afrontamiento:

Afiliación, aislamiento, conducta como sí, desplazamiento, disociación, escisión, exoactuación (acting out), formación reactiva, humor, idealización primitiva, identificación, inhibición, intelectualización, negación, omnipotencia-devaluación, pasivo-agresividad, proyección, altruismo, regresión, represión, somatización, sublimación, supresión y volverse contra sí mismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los reactivos correspondientes a los mecanismos de defensa mencionados fueron sometidos a una prueba inicial de validez, solicitando a dos psicólogos y a un psiquiatra (dos de ellos psicoanalistas) que señalaran a que mecanismo de defensa o afrontamiento correspondía cada uno de los reactivos.

El cuestionario inicial quedó constituido por 97 reactivos y se formó con aquellos en los que todos estuvieron de acuerdo. Se les pidió a los sujetos que indicaran su grado de acuerdo o desacuerdo con cada uno de los reactivos en una escala de nueve puntos:

Totalmente de acuerdo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Totalmente en desacuerdo.

Toda la escala fue construida de tal manera que la calificación más alta indicara que el sujeto utilizaba más esa defensa.

En un proyecto piloto, los autores probaron una primera versión del cuestionario en 30 pacientes, intercalando los reactivos de los mecanismos de defensa en otros reactivos de un proyecto de investigación paralelo, diseñados para medir el funcionamiento del ego.

La consistencia interna entre los reactivos que correspondían a la misma defensa se evaluaron a través de las correlaciones que tenía el reactivo con el total del cuestionario.

Sólo aquellos reactivos que correlacionaron con el grupo principal a un nivel de significancia mayor a 0.001 se conservaron. El número de reactivos de cada categoría osciló entre uno y seis, por lo tanto, la correlación fue satisfactoria sólo para cierto número de defensas. Se utilizó la validez de contenido para la selección de reactivos, en el caso de correlaciones altas espurias. En base a esta maniobra se conservaron 81 de los 97 reactivos iniciales, que se agruparon en 24 mecanismos de defensa.

Se aplicaron junto con el Cuestionario de Estilos Defensivos el Cuestionario de Función del Ego y la Prueba de Frases Incompletas de Loewinger para medir el desarrollo del ego, para correlacionar sus resultados con los del DSQ y determinar si existía una jerarquía en los mecanismos de defensa.

Validez de Constructo

Los autores llevaron a cabo un análisis factorial para demostrar la existencia de clusters separados de mecanismos de defensa o estilos defensivos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Se llevó a cabo un análisis factorial de componente principal de los 24 grupos de defensas para la muestra completa y para los pacientes y controles sanos por separado. Los valores eigen indicaron que una solución de 4 factores proveía una representación adecuada del grupo completo y para la muestra por separado. Las defensas se agruparon de la misma forma tanto para los pacientes como para los controles.

El estilo defensivo 1 (Factor 1) consistió en los derivados de los mecanismos de defensa usualmente considerados como Inmaduros: aislamiento social, regresión, exoactuación, inhibición, pasivo agresividad y proyección. Todos los mecanismos enumerados tuvieron cargas factoriales mayores de .65 en el análisis combinado y mayor a .55 en el análisis por separado, de los pacientes y los controles, excepto la regresión que tuvo una carga factorial de .40 para los controles.

El estilo defensivo 2 (Factor 2) consistió en los derivados de la omnipotencia, escisión e idealización primitiva. Las 3 defensas tuvieron una carga factorial mayor a .50 en los 3 análisis factoriales.

El estilo defensivo 3 (Factor 3) consistió en los derivados de 2 mecanismos de defensa: la formación reactiva y el altruismo. Se eliminó de esta categoría a la negación, aunque su carga factorial había sido alta en la muestra combinada y en la muestra de pacientes, pero cargó negativamente cuando se realizó el análisis factorial en la muestra de sujetos control.

El estilo defensivo 4 (Factor 4) consistió en los derivados de la supresión, sublimación y humor con cargas factoriales por arriba del nivel de 0.50 en los tres análisis factoriales, con excepción de la sublimación, que tuvo una carga factorial de .47 cuando la factorización se realizó en la muestra de controles.

El nivel de desarrollo de estos 4 estilos defensivos, se evaluó de diferentes maneras: Se correlacionaron las defensas del estilo 1 con las del estilo 4. La correlación fue negativa, lo que indica que estos dos estilos representan polos extremos de un continuum de defensas adaptativas; Se correlacionaron los 4 estilos defensivos con dos medidas de madurez del ego (Cuestionario de Función del Ego). Las correlaciones indicaron que los estilos defensivos pueden ser jerarquizados

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en el siguiente orden: una mayor fuerza del ego correlaciona negativamente con el estilo 1 "inmaduro" (-.91) y correlacionó positivamente con el estilo 4 "adaptativo" (.32). Se observó el mismo patrón para la Prueba de Frases Incompletas de Loevinger).

Cuando los puntajes de fuerza del ego y los del desarrollo del ego se incluyeron en un análisis factorial con las defensas que constituyen los 4 estilos defensivos, se obtuvieron cuatro factores en los que las calificaciones de la fuerza del ego y las del desarrollo del ego cargaron negativamente con el estilo 1 y positivamente con el estilo 4.

La muestra de pacientes tuvo un promedio de calificaciones más alto que los no pacientes en los estilos 1 al 3. La muestra de no pacientes tuvo promedio de calificación más alto en el estilo 4.

El promedio de los estilos defensivos 1 a 3 fue mayor en el caso de los pacientes que en los sujetos sanos (132.7 vs. 91.7; 36.9 vs. 30.3 y 25.8 vs. 22.6), mientras que la calificación del estilo 4 fue mayor para los controles (28.2 vs. 24.4).

La diferencia en el uso de los estilos defensivos entre la muestra de pacientes y la de controles se manifiesta si uno examina los estilos defensivos usados por los sujetos en forma individual. Si la calificación de un sujeto se encontraba media desviación estándar por arriba de la media en un factor particular, los autores consideraron que ese sujeto utilizaba ese estilo defensivo. El punto de corte de media desviación estándar permitió en este caso la mejor discriminación. El 60% de los pacientes usó el estilo 1 junto con otros estilos y 16% lo usaron exclusivamente. En contraste, el 11% de los controles usaron el estilo 1 junto con otros estilos y 3% lo usaron exclusivamente.

En el caso del estilo 4, 48 % de los pacientes lo usaron junto con otros estilos defensivos y solo 9% lo usaron exclusivamente. En contraste, 90% de los controles usaron el estilo 4 junto con otras defensas y 42 % lo usaron exclusivamente..

Las ventajas que señalan los autores acerca del Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ) es que ahorra tiempo, no requiere entrenamiento, elimina el problema de confiabilidad interobservador, mide el grado en que la defensa está presente y provee de datos

normativos. Las limitaciones establecidas por los mismos autores consisten en: no ser completo, pues no mide todos los derivados conscientes de los mecanismos de defensa, solo mide los equivalentes y no propiamente a los mecanismos de defensa y es necesario validarlo con una evaluación de los mecanismos de defensa inconscientes (Bond y cols, 1983).

El cuestionario de estilos defensivos en español

Confiabilidad y validez

Para determinar la confiabilidad y validez del Cuestionario de Estilos Defensivos de Bond (DSQ) utilizado en este estudio, se evaluaron 159 sujetos, 92 mujeres (57.9%) y 67 hombres (42.1%) con edad promedio de 17.27 ± 1.66 años.

Validez

La validez, en términos generales, se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir. Es un concepto del cual pueden tenerse diferentes tipos de evidencia: 1) evidencia relacionada con el contenido, 2) evidencia relacionada con el criterio y 3) evidencia relacionada con el constructo.

La validez de contenido se refiere al grado en que un instrumento refleja un dominio específico de contenido de lo que se mide. Es el grado en que la medición representa al concepto medido. Un instrumento debe contener representados a todos los ítems del dominio de contenido de las variables a medir.

La validez de criterio establece la validez de un instrumento de medición comparándola con un criterio externo. Este criterio es un estándar con el que se juzga la validez del instrumento. Entre más se relacionen los resultados del instrumento de medición con el criterio, la validez del criterio será mayor. Si el criterio se fija en el presente, se habla de validez concurrente, si el criterio se fija en el futuro, se habla de validez predictiva.

La validez de constructo es probablemente la más importante sobre todo desde una perspectiva científica y se refiere al grado en que una medición se relaciona consistentemente con otras mediciones de acuerdo con hipótesis derivadas teóricamente y que conciernen a los conceptos (constructos) que están siendo medidos. Un constructo es una variable medida y que tiene lugar dentro de una teoría o esquema teórico.

Validez de contenido

Consistió en la revisión de diferentes publicaciones en que se habían medido a los mecanismos de defensa a través de diferentes instrumentos, con el fin de determinar si el Cuestionario de Estilos Defensivos incluía a todas las defensas que debían ser evaluadas.

Posteriormente se revisaron las publicaciones en que se había utilizado el Cuestionario de Estilos Defensivos, en alguna de sus versiones, para determinar el mecanismo de defensa que correspondía a cada reactivo. Aunque existen solo dos versiones, una que consta de 88 reactivos, como ocurre en la publicación original, en el estudio de Vaillant, Bond, y Vaillant (1986) y en el de Andrews, Singh y Bond (1993) se modificó el cuestionario para adecuarlo al glosario incluido en el DSM III R (1987) y constituir un instrumento de 40 reactivos, el DSQ 40 (Cuadro 1).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 1. Reactivos del Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ) correspondientes a los mecanismos de defensa

MECANISMOS DE DEFENSA	REACTIVO
Altruismo	1
Proyección	4, 12, 25, 36, 55, 60, 66, 72, 87
Regresión	9, 67
Inhibición	10, 17, 29, 41, 50
Formación Reactiva	13, 47, 56, 63, 65
Negación	16, 52
Identificación Proyectiva	19
Exoactuación	7, 21, 27, 33, 46
Pasivo Agresividad	2, 22, 39, 45, 54
Somatización	28, 62
Aislamiento Social	32, 35, 49, 70, 76, 77, 83
Fantasa	40
Escisión	43, 53, 64
Idealización	51, 58
Rechazo a la Ayuda	69, 75, 82
Anulación	71, 78, 88
Consumo	73, 79, 85
Supresión	3, 59
Sublimación	5
Anticipación	68, 86
Orientación al Trabajo	74, 84
Omnipotencia	11, 18, 23, 24, 30, 37, 42
Afiliación	80, 81
Humor	8, 34, 61

El resto de los reactivos pertenecen a una subescala relacionada con la veracidad de las respuestas dadas por el sujeto.

Escala de Veracidad	6, 14, 15, 20, 26, 31, 38, 44, 48, 57
---------------------	---------------------------------------

Validez de Constructo

Se realizó un análisis factorial de los 88 reactivos del cuestionario a través del SPSS para windows versión 5.0 observando que se formaban 25 factores. La agrupación esperada era de 24 factores, ya que varios reactivos correspondían a cada uno de los mecanismos de defensa. La diferencia entre los 24 esperados y los 25 observados se debió a que el mecanismo de defensa del aislamiento incluía al aislamiento social (separarse de la gente, permanecer sólo) con el aislamiento mental

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

(separar el contenido ideatorio de su afecto concomitante). Dado que conceptualmente son dos estrategias diferentes, se separaron los reactivos correspondientes a cada uno y se incluyeron unos en el aislamiento y otros en el aislamiento social. Los reactivos quedaron agrupados como se observa en el (Cuadro 2).

En total fueron 66 reactivos que se agruparon en 25 mecanismos de defensa. Once reactivos adicionales correspondían a la escala de veracidad, estos reactivos no entraron al análisis factorial inicial.

Los otros 11 reactivos (8, 22, 34, 37, 39, 47, 58, 70, 86, 87, 88), que no están incluidos en el cuadro 5, tuvieron una carga factorial muy baja y no correlacionaron significativamente con ninguno de los 66 reactivos mencionados, razón por la que fueron excluidos.

Cuadro 2. Agrupamiento de los reactivos en veinticinco mecanismos de defensa según el análisis factorial realizado en 159 sujetos

MECANISMO DE DEFENSA	REACTIVO
Altruismo	1
Proyección	4, 12, 25, 36, 55, 60, 66, 72, 87
Regresión	9, 67
Inhibición	10, 17, 29, 41, 50
Formación Reactiva	13, 56, 63, 65
Negación	16, 52
Identificación Proyectiva	19
Exoactuación	7, 21, 27, 33, 46
Pasivo-Agresividad	54
Somatización	28, 62
Aislamiento Social	32, 35, 49
Aislamiento	76, 77, 83
Fantasía	40
Escisión	23, 43, 53, 64
Idealización	30, 51
Rechazo de Ayuda	69, 75, 82
Anulación	71, 78
Consumo	73, 79, 85
Supresión	3, 59
Sublimación	5
Anticipación	68
Orientación al trabajo	74, 84
Omnipotencia	11, 18, 24, 45
Afiliación	80, 81
Humor	61
Escala de veracidad	6, 14, 15, 20, 26, 31, 38, 42, 44, 48, 57

Los 66 reactivos fueron agrupados en el mecanismo de defensa correspondiente quedando las 25 categorías enlistadas en el cuadro.

La forma de contestarlos es de acuerdo a una escala tipo Likert que va desde el 1 (totalmente en desacuerdo) hasta el 9 (totalmente de acuerdo) (Anexo 1).

Para determinar su validez se realizó un análisis factorial con rotación varimax, de los 88 reactivos que se agruparon por mecanismos de defensa. Como sabemos el instrumento evaluó 25 mecanismos de defensa, que se agruparon en dos factores (SPSS para Windows) como se puede observar en el (Cuadro 3).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 3. Análisis Factorial para dos factores, en 25 mecanismos de defensa del Cuestionario de Estilos Defensivos de Bond (DSQ)

DEFENSA	NIVEL DESADAPTATIVO	NIVEL ADAPTATIVO
EXOACTUACIÓN	.773	
REGRESIÓN	.724	
PROYECCIÓN	.719	
RECHAZO A LA AYUDA	.626	
FANTASÍA	.577	
AISLAMIENTO SOCIAL	.534	
ESCISIÓN	.510	
INHIBICIÓN	.506	
NEGACIÓN	.503	
CONSUMO	.499	
SOMATIZACIÓN	.499	
IDEALIZACIÓN	.481	
ANULACIÓN	.480	
PASIVOAGRESIVIDAD	.468	
AISLAMIENTO	.418	
IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA	.388	
SUPRESIÓN		.620
SUBLIMACIÓN		.576
FORMACIÓN REACTIVA		.461
ALTRUISMO		.454
OMNIPOTENCIA		.452
ANTICIPACIÓN		.412
HUMOR		.397
ORIENTACIÓN AL TRABAJO		.397
AFILIACIÓN		.389

MECANISMOS DE DEFENSA DESADAPTATIVOS O INMADUROS

En el primer factor se agruparon los siguiente mecanismos de defensa: la exoactuación con una carga factorial más alta .773 y la identificación proyectiva con la carga factorial más baja .388.

Entre estos dos mecanismos se encontraban, con cargas factoriales intermedias la regresión, proyección, rechazo a la ayuda, fantasía, aislamiento social, escisión, inhibición, negación, consumo, somatización, idealización, anulación, pasivo-agresivo, y aislamiento.

MECANISMOS DE DEFENSA ADAPTATIVOS O MADUROS

El segundo factor quedó constituido por la supresión con la carga factorial más alta .620 y afiliación con la carga factorial más baja .389, entre estos dos mecanismos de defensa se encontraban con carga factorial intermedia: la sublimación, formación reactiva, altruismo, omnipotencia, anticipación, humor y orientación al trabajo.

El total del porcentaje de la varianza acumulado fue de 29.88%.

Confiabilidad

Existen diversos procedimientos para calcular la confiabilidad de un instrumento de medición. Todos utilizan formulas que producen coeficientes de confiabilidad. Estos coeficientes pueden oscilar entre 0 y 1, donde un coeficiente de 0 significa nula confiabilidad y 1 representa un máximo de confiabilidad. Entre más se acerque el coeficiente a 0, hay mayor error en la medición.

En este estudio la confiabilidad, se realizó a través del Alfa de Cronbach.

El cálculo de este coeficiente de confiabilidad se llevó a cabo a través del SPSS para MS Windows, versión 5.0, resultando de .7893 (estandarizada).

Procedimiento

Una vez que se planteó la propuesta de que se estudiarían los mecanismos de defensa según el género, en una población de adolescentes, se empezó a buscar en donde podría ser aplicado el Cuestionario de Estilos Defensivos (DSQ). Se solicitó permiso en una Preparatoria de clase media ubicada en el Estado de México. Se presentó a la Directora y la Subdirectora el material para ser aplicado y lo que se evaluaría y mostraron gran interés, dieron todas las facilidades para poderse aplicar. En grupos aproximadamente de veinte jóvenes en sus salones de clases fueron contestados. Fue en todos los grupos de los tres grados de bachillerato. Los cuestionarios después de entregados a los alumnos, se reforzaron las instrucciones en caso de dudas, no hubo límite de tiempo para ser contestado, los grupos eran mixtos y conforme iban terminando entregaban su material y se retiraban del salón de clases. Todos los cuestionarios fueron aplicados en el transcurso de dos

semanas, posteriormente se pasaron las respuestas a una base de datos para su análisis y llegar a las conclusiones que se muestran.

TIPS CON
FALLA DE ORIGEN

III. RESULTADOS

La población que consistió en 159 alumnos, 67 varones y 92 mujeres, dando los siguientes datos:

Características de los Varones

Veinticinco de ellos (37.3 %) se encontraban en primero de Preparatoria, 19 (28.4%) en segundo y 23 (34.3%) en tercero. De los 67 varones, 53 fueron de religión católica (79.1%), no tenían religión 9 (13.4%), 3 eran cristianos (4.4%); 1 pertenecía a religión no especificada (1.4%); mientras que uno no contestó (1.4%). Quince varones si trabajaban (22.3%) mientras que 52 no trabajaban (77.6%) (Cuadro 4).

Cuadro 4. Características Sociodemográficas de los Adolescentes

	VARONES	MUJERES	TOTAL
N	67 (42.1 %)	92 (57.9 %)	159
EDAD	17.65 ± 1.89 años (14- 24 años)	17 ± 1.42 años (15 - 21 años)	17.27 ± 1.66 años (14- 24 años)
ESCOLARIDAD PREPARATORIA			
Primero	25 (37.3%)	25 (27.2%)	50 (31.4%)
Segundo	19 (28.3%)	40 (43.4%)	59 (37.1%)
Tercero	23 (34.3%)	27 (29.3%)	50 (31.4%)
RELIGIÓN			
Católica	53 (79.1%)	76 (82.6%)	129 (81.13%)
Sin Religión	9 (13.4%)	3 (3.2%)	12 (7.5%)
Cristiana	3 (4.4%)	7 (7.6%)	10 (6.3%)
Otros	1 (1.4%)	4 (4.3%)	5 (3.14%)
No Contestó	1 (1.4%)	2 (2.1%)	3 (1.88%)
OCUPACIÓN			
Trabajan	15 (22.3%)	11 (11.9%)	26 (16.4%)
No Trabajan	52 (77.6%)	81 (88.0%)	133 (83.6%)

Características de las Mujeres

En primero de Preparatoria hubo veinticinco mujeres (27.2%), en segundo 40 mujeres (43.5%) y en tercero 27 mujeres (29.3%). En cuanto a su religión 76 (82.6%) eran católicas, 3 (3.2%) no tenían religión, 7 (7.6%) eran cristianas, 4 pertenecían a alguna religión no especificada (4.3%) y 2 no contestaron (2.1%). Once mujeres trabajaban (11.9%) y 81 no lo hacían (88.0%) (Cuadro 4).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Características de los Padres

Los 159 padres de los estudiantes que participaron en el estudio, tuvieron una edad entre 30 y 71 años (47.12 ± 6.43 años). Ciento cincuenta y dos padres estaban vivos (95.5 %) y 5 habían fallecido (3.1 %) y de 2 de los padres no se anotó esta variable (1.2%). De los padres vivos, trabajaban 138 (86.7 %), 12 no trabajaban (7.5%) y de 9 padres no se tiene el dato (5.6%) (Cuadro 5).

Características de las Madres

Las 159 madres tuvieron una edad entre 31 a 73 años (43.86 ± 6.14 años). Ciento cincuenta y seis estaban vivas (98.1 %) y 3 habían fallecido (1.9 %). De las madres vivas 84 (52.8 %) trabajaban fuera de casa, 72 se dedicaban al hogar o estaban jubiladas (45.3%) y de 3 no se supo el dato (1.8%), (Cuadro 5).

Cuadro 5. Características de los Padres

	VARONES	MUJERES	TOTAL
N	67 (42.1 %)	92 (57.9 %)	159
PADRE			
Vivo	65 (97.0%)	87 (94.5%)	152 (95.5%)
Fallecido	2 (2.9%)	3 (3.2%)	5 (3.2%)
No Contestaron	0	2 (2.1%)	2 (1.2%)
Edad (n= 146)	46.74 \pm 5.88 (36 – 71 años)	47.40 \pm 6.82 (30 – 63 años)	47.12 \pm 6.43 años (30 – 71 años)
OCUPACIÓN			
Trabajan	58 (86.5%)	80 (86.9%)	138 (86.7 %)
No Trabajan	6 (8.9%)	6 (6.5%)	12 (7.5%)
No Contestaron	3 (4.4%)	6 (6.5%)	9 (5.6%)
MADRE			
Viva	65 (97.0%)	91 (98.9%)	156 (98.1%)
Fallecidas	2 (2.9%)	1 (1.0%)	3 (1.9%)
Edad (años)	43.53 \pm 6.21 (34 – 69 años)	44.04 \pm 6.12 (31 – 73 años)	43.86 \pm 6.14 (31 – 73 años)
OCUPACIÓN			
Trabajan	32 (47.7%)	52 (56.5%)	84 (52.8%)
No trabajan	33 (49.2%)	39 (42.3%)	72 (45.3%)
No Contestó	2 (2.9%)	1 (1.0%)	3 (1.8%)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estructura Familiar

Al momento de la evaluación 33 de los matrimonios se habían separado (20.8%) y 126 permanecían unidos (79.2 %). La edad de los sujetos al momento de la separación osciló entre 1 y 17 años (8.36 ± 5.18 años) (Cuadro 6).

En cuanto a la escolaridad, 81 jóvenes (50.9%) no tenían padres profesionistas, 40 jóvenes (25.1%) tuvieron un padre profesionista, 31 (19.5%) tuvieron ambos padres profesionistas, siete de ellos no contestaron (4.5%).

En relación al lugar que ocupaban los jóvenes evaluados entre sus hermanos se observó que 64 de ellos (40.3%) eran los mayores, 49 el segundo lugar (30.8%), 30 ocupaban el tercer lugar (18.9%), 8 en cuarto lugar (5.1%) 5 de ellos estaban en el quinto lugar (3.2%), 2 en noveno lugar (1.3%) y 1 de ellos en décimo lugar de su familia (0.6%). Una no contestó.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 6. Características de la Estructura Familiar

	VARONES	MUJERES	TOTAL
N	67 (42.1%)	92 (57.9%)	159
HERMANOS			
Ninguno	19 (28.3%)	33 (36.2%)	52 (32.9%)
Uno	28 (41.7%)	30 (32.9%)	58 (36.7%)
Dos	14 (20.8%)	20 (21.9%)	34 (21.5%)
Tres	5 (7.4%)	5 (5.4%)	10 (6.3%)
Cuatro	1 (1.4%)	1 (1.0%)	2 (1.3%)
Cinco	0	2 (2.1%)	2 (1.3%)
HERMANAS			
Ninguna	23 (35.6%)	32 (34.7%)	55 (34.6%)
Uno	34 (50.7%)	35 (38.0%)	69 (43.4%)
Dos	7 (10.4%)	16 (17.3%)	23 (14.5%)
Tres	1 (1.4%)	6 (6.5%)	7 (4.4%)
Cuatro	1 (1.4%)	1 (1.0%)	2 (1.3%)
Cinco	1 (1.4%)	2 (2.1%)	3 (1.9%)
TOTAL DE HERMANOS			
Ninguno	3 (4.5%)	7 (7.6%)	10 (6.3%)
Uno	23 (34.3%)	25 (27.4%)	48 (30.4%)
Dos	22 (32.8%)	33 (36.2%)	55 (34.8%)
Tres	14 (20.8%)	15 (16.4%)	29 (18.4%)
Cuatro	3 (4.5%)	5 (5.4%)	8 (5.1%)
Cinco	1 (1.5%)	4 (4.4%)	5 (3.2%)
Nueve	1 (1.5%)	1 (1.1%)	2 (1.3%)
Diez	0	1 (1.1%)	1 (0.6%)
LUGAR ENTRE LOS HERMANOS			
Primero	28 (41.7%)	36 (39.1%)	64 (40.3%)
Segundo	21 (31.3%)	28 (30.5%)	49 (30.8%)
Tercero	9 (13.4%)	21 (22.8%)	30 (18.9%)
Cuarto	5 (7.5%)	3 (3.3%)	8 (5.0%)
Quinto	3 (4.5%)	1 (1.0%)	4 (2.5%)
Sexto	0	2 (2.1%)	2 (1.3%)
Décimo	1 (1.5%)	1 (1.0%)	2 (1.3%)
PADRES	N= 67	N= 92	N=159
Casados	55 (82.0%)	71 (77.1%)	126 (79.2%)
Separados	12 (17.9%)	21 (22.8%)	33 (20.8%)
Edad del sujeto en la separación (n= 33)	10.5 ± 3.9 años (3 - 15 años)	7.14 ± 5.5 años (1-17 años)	8.36 ± 5.18 años (1 - 17 años)
ESCOLARIDAD MATRIMONIOS			
No Profesionistas	25 (37.3%)	56 (60.9%)	81 (50.9%)
Uno Profesionista	24 (35.9%)	16 (17.3%)	40 (25.1%)
Ambos Profesionistas	16 (23.9%)	15 (16.3%)	31 (19.5%)
No se sabe	2 (2.9%)	5 (5.3%)	7 (4.5%)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los resultados se presentarán de acuerdo a la hipótesis de investigación establecidas para esta tesis.

Hipótesis 1. Los mecanismos de defensa utilizados por los adolescentes difieren en función al género.

Al comparar las puntuaciones de los mecanismos de defensa desadaptativos se observó que las mujeres puntuaron más alto que los varones en los siguientes mecanismos de defensa: regresión ($t = -4.24$, $gl\ 157\ p = .000$), inhibición ($t = -2.56$, $gl\ 157\ p = .012$), identificación proyectiva ($t = -3.53$, $gl\ 157\ p = .001$), somatización ($t = -2.86$, $gl\ 149\ p = .005$) aislamiento social ($t = -2.32$, $gl\ 157\ p = .021$) y consumo ($t = -2.24$, $gl\ 157\ p = .027$) (Cuadro 7).

Cuadro 7 . Puntuación de los Mecanismos Desadaptativos (DSQ) por Género

DEFENSAS DESADAPTATIVAS	MUJERES	HOMBRES
PROYECCIÓN	2.91 ± 1.28	2.83 ± 1.07
REGRESIÓN	4.53 ± 2.33 **	3.04 ± 2.09
INHIBICIÓN	3.98 ± 1.83**	3.24 ± 1.78
NEGACIÓN	3.22 ± 2.00	2.91 ± 1.77
IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA	4.58 ± 3.20**	2.91 ± 2.73
EXOACTUACIÓN	4.77 ± 1.90	4.46 ± 1.83
PASIVO-AGRESIVO	3.82 ± 2.99	3.58 ± 2.97
SOMATIZACIÓN	3.37 ± 2.10**	2.46 ± 1.91
AISLAMIENTO SOCIAL	5.97 ± 2.13*	5.11 ± 2.40
FANTASIA	5.80 ± 3.03	4.88 ± 2.92
ESCISIÓN	4.25 ± 1.77	4.11 ± 1.63
IDEALIZACIÓN	3.72 ± 2.26	3.60 ± 2.11
RECHAZO DE AYUDA	3.34 ± 2.17	3.35 ± 1.68
ANULACIÓN	2.96 ± 1.90	2.70 ± 1.83
CONSUMO	3.61 ± 2.13*	2.93 ± 1.70

* $p < .05$

** $p < .01$

La comparación de los mecanismos de defensa adaptativos demostró que no hubo diferencia entre hombres y mujeres; el altruismo tendió a ser mucho mas utilizado por las mujeres ($t = 1.85\ gl\ 157\ p = .066$) (Cuadro 8).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 8. Comparación de las puntuaciones obtenidas en el uso de los mecanismos de Defensa Adaptativos (DSQ) por Género

DEFENSAS ADAPTATIVAS	MUJERES	HOMBRES
FORMACIÓN REACTIVA	4.52 ± 1.78	4.86 ± 1.88
SUPRESIÓN	6.20 ± 2.03	6.07 ± 2.08
SUBLIMACIÓN	4.96 ± 2.77	5.58 ± 2.91
ANTICIPACIÓN	7.64 ± 2.09	7.27 ± 2.55
ORIENTACIÓN AL TRABAJO	5.36 ± 2.28	5.36 ± 2.49
AFILIACIÓN	5.24 ± 2.67	5.40 ± 2.78
HUMOR	6.37 ± 2.42	6.42 ± 2.93
ALTRUISMO	5.60 ± 2.70	4.82 ± 2.49

Dado que el mecanismo de defensa de OMNIPOTENCIA corresponde conceptual y teóricamente a las defensas desadaptativas, pero en el análisis factorial, en este grupo de edad quedó incluido en los adaptativos, se analizó por separado, observándose que los varones lo utilizaron más que las mujeres (4.65 ± 1.85 vs. 4.09 ± 1.60 $t = 2.02$ gl 157 $p = .045$).

Hipótesis 2. Los mecanismos de defensa adaptativos serán utilizados más por los adolescentes cuyos padres son profesionistas.

Se hicieron tres grupos de acuerdo a si ninguno de los padres era profesionista, si uno de ellos lo era o bien ambos eran profesionistas.

La comparación de las variables sociodemográficas de ambos grupos no mostró diferencias significativas (Cuadro 9).

Cuadro 9. Variables sociodemográficas

VARIABLE SOCIODEMOGRAFICA	NINGUN PADRE PROFESIONISTA	UNO O DOS PADRES PROFESIONISTAS
EDAD	17.44 ± 1.64	17.04 ± 1.65
EDAD DEL PAPÁ	47.69 ± 5.97	46.63 ± 6.84
EDAD DE LA MAMÁ	44.35 ± 5.90	43.40 ± 6.39
TOTAL DE HERMANOS	1.92 ± 1.31	2.28 ± 1.67
HERMANAS	.768 ± .879	1.24 ± 1.14
HERMANOS	1.19 ± .988	1.04 ± 1.13
EDAD DE SEPARACIÓN DE LOS PADRES	9.19 ± 5.89	7.88 ± 4.43

Los hijos de dos profesionistas ($n = 31$) tendieron a puntuar más alto en las defensas de Idealización (4.33 ± 2.36) que los hijos cuyos padres no eran profesionistas ($n = 81$, 3.25 ± 1.94) ($F = 4.052$ gl 2, 149 Corrección de Bonferroni, $p = 0.58$). En el mecanismo de defensa de OMNIPOTENCIA, nuevamente los hijos de dos padres universitarios ($n = 31$) puntuaron más alto que los hijos de no universitarios ($n = 81$) (5.06 ± 1.92 vs. 4.03 ± 1.40) ($F = 4.38$ gl 2, 149 Corrección de Bonferroni $p = .014$). No hubo diferencias entre el grupo con un padre profesionista y el grupo con ninguno o ambos padres universitarios.

Al dividir en dos grupos a la muestra de sujetos: un grupo en donde ninguno de los padres es universitario, y el otro donde uno o ambos padres son universitarios, se observaron resultados similares. Los hijos con uno o dos padres universitarios ($n = 71$) puntuaron significativamente más alto en IDEALIZACIÓN (3.24 ± 1.82 vs 4.08 ± 2.45) ($t = 2.41$, gl 154 $p = .017$) y en OMNIPOTENCIA (3.92 ± 1.40 vs. 4.72 ± 1.90) ($t = 2.93$, gl 154, $p = .004$) que el grupo en donde los padres no eran profesionistas ($n = 81$). No hubo diferencias en las puntuaciones de otros mecanismos de defensa desadaptativas (Cuadro 10) ni adaptativas (Cuadro 11).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuadro 10. Defensas desadaptativas

MECANISMO DE DEFENSA	NINGUN PADRE PROFESIONISTA	UNO O LOS DOS PADRES PROFESIONISTAS
PROYECCIÓN	2.83 ± 1.27	2.91 ± 1.11
REGRESIÓN	3.93 ± 2.43	3.78 ± 2.27
INHIBICIÓN	3.47 ± 1.85	3.92 ± 1.84
NEGACIÓN	3.22 ± 1.94	2.94 ± 1.88
IDENTIFICACIÓN PROYECTIVA	3.70 ± 3.05	4.00 ± 3.19
EXOCTUACIÓN	4.78 ± 1.95	4.48 ± 1.81
PASIVO AGRESIVO	3.60 ± 3.02	3.82 ± 2.94
SOMATIZACIÓN	2.68 ± 1.81	3.29 ± 2.31
AI SLAM IENTO SOCIAL	5.73 ± 2.26	5.53 ± 2.33
FANTASÍA	5.21 ± 2.96	5.64 ± 3.06
ESCISIÓN	4.32 ± 1.77	4.06 ± 1.66
IDEALIZACIÓN	3.24 ± 1.82*	4.08 ± 2.45
CONSUMO	3.58 ± 2.03	3.05 ± 1.94
PUNTAJE TOTAL DE LAS DEFENSAS DESADAPTATIVAS	3.86 ± 1.22	3.87 ± 1.11

* p<.05

Cuadro 11. Defensas adaptativas

MECANISMO DE DEFENSA	NINGUN PADRE PROFESIONISTA	UNO O LOS DOS PADRES PROFESIONISTAS
FORMACIÓN REACTIVA	4.71 ± 1.86	4.63 ± 1.82
SUPRESIÓN	6.12 ± 2.18	6.19 ± 1.88
SUBLIMACIÓN	5.32 ± 2.79	5.11 ± 2.96
ANTICIPACIÓN	7.68 ± 2.16	7.36 ± 2.40
ORIENTACIÓN AL TRABAJO	5.18 ± 2.29	5.52 ± 2.48
OMNIPOTENCIA	3.92 ± 1.40**	4.72 ± 1.90
AFILIACIÓN	5.63 ± 2.71	4.99 ± 2.65
HUMOR	6.66 ± 2.73	6.16 ± 2.52
AI SLAM IENTO	4.61 ± 2.19	4.95 ± 1.98
ALTRUISMO	5.27 ± 2.51	5.22 ± 2.73
PUNTAJE TOTAL DE LA DEFENSAS ADAPTATIVAS	5.82 ± 1.19	5.65 ± 1.24

**p<.01

Hipótesis 3. Los mecanismos de defensa adaptativos correlacionan positivamente con la edad, y los desadaptativos negativamente.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

Al correlacionar la edad de los sujetos con las distintas defensas se observó una correlación negativa con la puntuación de la NEGACIÓN ($r = -.194$ $p = .014$). Aunque también hubo tendencia a una correlación negativa significativa con la puntuación total de las defensas desadaptativas ($r = -.15$ $p = .059$) y una tendencia a una correlación positiva significativa con la SUBLIMACIÓN ($r = .14$ $p = .07$). El resto de las defensas no correlacionó significativamente con la edad de los sujetos.

IV. DISCUSIÓN

Este estudio tuvo como objetivo principal el observar un fenómeno psicológico inconsciente a través de un cuestionario que permitiera identificar los mecanismos de defensa que usan con mayor frecuencia los adolescentes.

La adolescencia es un período en que los individuos empiezan a afirmarse como seres humanos distintos entre sí. Durante la adolescencia, a diferencia de cualquier otro período de la vida, es preciso que sociedad e individuo coincidan en un entendimiento. Todo adolescente ha de aprender a participar de manera efectiva en la sociedad; la competencia necesaria para hacerlo, la debe adquirir, principalmente a través de las relaciones interpersonales. Las personas importantes que intervienen en su vida como padres y maestros dirigen y prescriben parcialmente su conducta, así la personalidad propia de cada adolescente depende de la trascendencia que tienen para él. Mediante el estudio de las congruencias, tensiones y contradicciones se llega a entender la transición por lo que ha de pasar cada uno de ellos hasta llegar a la vida adulta (Grinder, 1996).

El adolescente tiene que probar muchos aspectos de la vida, por lo que puede ser beneficioso que pase por cierto grado de desequilibrio o inestabilidad de los rasgos de la personalidad. Más con excesiva frecuencia, las premuras del conflicto son abrumadoras y las experiencias que en el curso normal deberían conducir a la formación de la identidad se desintegran en crisis de identidad (Grinder, 1996).

Cuando nos enfrentamos a un problema de difícil solución, consciente o inconscientemente tememos por nuestra integridad psicológica, nuestra autoestima y nuestros sentimientos de competencia. Todo esto provoca ansiedad, que tenerla durante un período de tiempo prolongado es intolerable. Ahora el principal objetivo en el individuo ansioso, cambia de su finalidad original hacia la reducción de la ansiedad potencialmente opresiva. Una solución común incluye alguna forma de distorsión de la realidad por la persona; un mecanismo de defensa. La función primaria de los mecanismos de defensa es anticipar y detener la ansiedad, deformando la percepción, la motivación, la memoria, el pensamiento y la acción (Mc. Keachie, 1978).

El género tiene un poder moldeador de las expectativas culturales que se manifiestan en nuestras ideas sobre la manera en que deben comportarse los hombres y las mujeres. En los últimos años, los papeles de género han cambiado de manera dramática; los cambios de conducta han acompañado este cambio de actitud (Myers, 1977).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La diferencia observada en las defensas desadaptativas utilizadas por las mujeres podrían estar relacionadas con el hecho de que las mujeres son dos veces más vulnerables a los trastornos de ansiedad y a la depresión, y un tercio más vulnerables al alcoholismo y al suicidio. Por otro lado esa "brecha de género" que se puede ver desde la infancia donde los varones definen su identidad en la separación de la persona que los cuida, por lo general su madre. En cambio las niñas se alegran con la interdependencia, definen su identidad a través de sus conexiones sociales. A menudo, el juego de los niños implica actividad de grupo. El juego de las niñas ocurre en grupos más pequeños, con menos agresión, es más compartido, imitan más las relaciones e incluyen más discusión íntima (Lever, 1978).

Las relaciones adultas prolongan esta diferencia de género. En la conversación, los hombres más a menudo se centran en las tareas, las mujeres en las relaciones. En grupos, los hombres contribuyen con más conductas orientadas hacia la tarea, tales como proporcionar información, mientras que las mujeres contribuyen con más conductas sociales y emocionales positivas, tales como dar ayuda o demostrar apoyo (Eagly, AH. 1988).

Cuando son encuestadas, las mujeres tienen una probabilidad mucho mayor de describirse a sí mismas como poseedoras de empatía, capaces de sentir lo que sienten los demás, ya en situación de laboratorio se ha observado que las mujeres tienen mayor probabilidad de llorar o de manifestarse que se sienten afligidas por el sufrimiento de los demás (Eisenberg y Lennon, 1983).

Y esto ayuda a explicar porqué, en comparación con las amistades con hombres, tanto los hombres como las mujeres manifiestan que las amistades con las mujeres son más íntimas, agradables y educativas (Rubin, 1985). Una explicación para esta diferencia de empatía entre hombres y mujeres, es que las mujeres tienden a interpretar mejor las emociones de los demás (Hall, 1984) descubrió que las mujeres por lo general son superiores para descifrar los mensajes emocionales de los demás. Como también una mayor habilidad para expresar emociones de manera no verbal.

Corbitt y Widiger (1995), han estudiado que los niveles de ansiedad, confiabilidad, cordialidad, sociabilidad y emotividad tienden a presentar más altos sus promedios en las mujeres; mientras que Garb (1977) dice que el desorden de personalidad antisocial es comparable con el comportamiento masculino.

El uso de la regresión por parte de las mujeres hace referencia a que la conducta utilizada para manejar la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ansiedad es inapropiada en esta edad. La inhibición tiene relación con dejar de hacer o detenerse en funciones y acciones que permitirían un mejor funcionamiento. La identificación proyectiva consiste en atribuir a los demás sentimientos, impulsos o pensamientos propios que le resultan inaceptables, a diferencia de la proyección simple, en que la persona es consciente de sus afectos e impulsos, pero los interpreta incorrectamente al considerarlos reacciones justificables frente a otras personas. La somatización se ha asociado a las mujeres puesto que se ha manejado que podría estar relacionado con expresar corporalmente los conflictos. El aislamiento social, a diferencia del aislamiento que es la separación de la idea del afecto, se refiere a la ausencia de relación de objeto por lo que se evita el contacto con las personas cuando se está bajo algún estado de ansiedad. Por último las mujeres utilizaron el mecanismo de defensa de consumo, quizá relacionado con factores culturales, que en palabras llanas hace referencia a manejar la angustia a través de comprar ropa, objetos, o cualquier cosa que les haga sentirse mejor. Por otro lado las mujeres tendieron a utilizar el mecanismo de defensa adaptativo del altruismo ya que, al mostrar interés por el bienestar de los demás, dando apoyo, consejos etc. les hace sentir bien.

El mecanismo de defensa adaptativo en el que puntuaron más alto los varones fue el de omnipotencia, entendiendo que cuando existe alguna frustración o ansiedad el joven evita verse débil, por lo que se muestra como si tuviera poderes o capacidades especiales.

La hipótesis 2 propone que los mecanismos de defensa adaptativos son más utilizados por los adolescentes con padres profesionistas, que aquellos cuyos padres no eran profesionistas. En los resultados se observó que los mecanismos donde puntuaron más alto los hijos de uno o dos padres profesionistas fueron la Idealización y la Omnipotencia. Un aspecto trascendental de la socialización del adolescente tiene lugar en su familia. Para funcionar efectivamente en sociedad, ha de adquirir ciertas motivaciones, actitudes y habilidades del trato con los demás. Los niños y los adolescentes aprenden en diversas situaciones familiares a cumplir con lo que los demás esperan de ellos y comparten las obligaciones de los roles.

El análisis de Erikson (1956) sobre la formación de la identidad es un punto de partida útil para tratar con las influencias de la familia sobre la socialización del adolescente. La meta de la formación de la identidad en la adolescencia es ajustar "sus impulsos básicos con su talento y oportunidades", y todo esto exige tiempo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La motivación para la formación de la identidad procede probablemente del proceso de identificación. Este inicia cuando el niño trata de imitar el comportamiento de sus padres, y va cambiando según los distintos períodos del desarrollo. Cuando se es niño la identificación se intenta imitando el comportamiento de los padres. Más adelante la imitación es sustituida por la asunción del rol, cuando el muchacho ya actúa de manera muy diferente a como lo hacen sus padres. La formación de la identidad conduce al desarrollo de la madurez en la conciencia. La identificación del adolescente con sus padres depende de los patrones, de la consistencia del rol paterno y del grado en que entra en conflicto con ellos (Grinder, 1996).

Hewer (1965) demostró que el adolescente tiene fuerte tendencia a identificarse con la carrera de su padre. También se ha observado que cuando el padre tiene una carrera prestigiosa, segura y bien remunerada, el hijo la ve como de buen porvenir. En contraste, cuando el muchacho sabe que la ocupación de su padre es peligrosa, tiene pocas posibilidades de superación, está mal pagada o requiere trabajar a horas difíciles, es probable que la deseche (Dyer, 1958).

Se ha observado que los adolescentes en que uno o los dos padres fueron profesionistas, y que presentaron los mecanismos de idealización y omnipotencia hablan de que el vivir en un hogar donde se transmite preparación, investigación, y quizás en una mayor cantidad el análisis de otro tipo de programas o lecturas, pudiera ser determinante para que los jóvenes se sientan con una mayor seguridad y búsqueda de satisfactores más elevados, y sus expectativas e ideales ser parecidos o más elevados que los adolescentes cuyos padres no son profesionistas.

Los resultados relacionados con la hipótesis 3, donde se formuló si los mecanismos de defensa adaptativos correlacionan positivamente con la edad y los desadaptativos negativamente, se encontró que el mecanismo de defensa de la negación correlacionó negativamente mientras que la sublimación lo hizo positivamente.

La negación es un mecanismo usado muy frecuente y que consiste en que la persona no admite conscientemente ante sí que existe un hecho doloroso. Es un mecanismo primitivo de defensa, aprendido muy temprano en la vida, en la etapa oral cuando el niño justamente está comenzando a distinguir entre realidad e irrealidad. Si la frustración a esta edad es severa, el niño aprende a cerrar los ojos, desmayarse, soñar despierto, mostrar dependencia, reacciones prototipo de las defensas de negación y fantasía (McKeachie, 1978)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Cuando después de la latencia, en la adolescencia se despierta el impulso sexual, se originan dos cambios importantes: el cambio del pensamiento concreto del niño, al abstracto del adolescente y donde se reactivan los anteriores conflictos, esto desde la perspectiva del pensamiento abstracto ocasiona que se cuestionen las figuras parentales y ya no se perciban como imágenes punitivas. Empiezan a usar menos el mecanismo de la negación y en cambio empiezan a utilizar la sublimación para manejar conflictos, buscando canales que son socialmente aprobados, adoptando actividades u objetivos constructivos en lugar de acciones amenazadoras o primitivas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

V. CONCLUSIONES

1. Las mujeres utilizan en mayor medida la regresión, inhibición, identificación proyectiva, somatización, aislamiento social y consumo que los varones.
2. El mecanismo de defensa adaptativo que más alta puntuación tuvieron las mujeres, fue el altruismo.
3. Los varones utilizaron la omnipotencia más que las mujeres como mecanismo de defensa adaptativo.
4. El mecanismo de defensa de la omnipotencia se consideró en este estudio dentro de las defensas adaptativas, a esta edad parece tener una función adaptativa.
5. Los adolescentes que tenían un padre o los dos profesionistas, tendieron a puntuar más alto en una defensa desadaptativa, la idealización y una adaptativa la omnipotencia que aquellos adolescentes en que ninguno de sus padres era profesionista.
6. El mecanismos de defensa desadaptativo que correlacionó negativamente en cuanto a la edad, fue la negación, mientras que el mecanismo adaptativo de sublimación fue el que correlacionó positivamente.
7. Es necesario hacer un estudio que permita conocer el comportamiento de las defensas a lo largo de la vida, para estudiar su evolución y maduración.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

BIBLIOGRAFÍA

- Aberastury A. (1994). La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico. México: Paidós.
- American Psychiatric Association (1980). DSM Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (3°. Ed.). Washington : American Psychiatry Press.
- American Psychiatry Association (1987). DSM III.R Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders (3°. Ed. Rev.) Washington: American Psychiatry Press.
- Andrews G., Singh M., Bond M. (1993). The Defense Style Questionnaire. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 181: 246-256.
- Asociación Psiquiátrica Americana (1995). DSM IV Manual Diagnóstico y Estadístico. Barcelona: Masson.
- Bond M., Gardner S.T., Christian J., Sigal J.J.(1983). Empirical study of self –rated defense styles. *Archives of General Psychiatry*, 40: 333-338.
- Bond M., Perry J.C., Gaautier M., Goldenberg M., Oppenheimer U., Simand J. (1989) Validiting the self-report of defense styles. *Journal of Personality Disorders*, 3: 101-112.
- Busch F.N., Shear M.K., Cooper A.M., Shapiro T., Leon A.C. (1995). An empirical study of defense mechanisms in panic disorder. *Journal of Nervous and Mental Disease*, 183: 299-303.
- Cerdá E. (1985). Una psicología de hoy. Barcelona: Herder.
- Corbit E.M., Widiger T.A. (1995). Sex differences among the personality disorders: An exploration of the data. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 2: 225-238
- Davidoff L. L. (1990). Introducción a la Psicología. Madrid: Mc. Graw Hill.
- Dyer W.G. (1958). Parental influence on the job attitudes of children from two occupational strata. *Sociology and Social Research*, 42, 203-206.
- Eagly, A.H. (1988). Explaining sex differences in social behavior: A meta-analytic perspective Ponencia presentada en la Convención de la American Psychological Association.
- Edgerton J.E., Campbell III R.J. (1994). American Psychiatry Glossary. Washington : American Psychiatry Press.
- Eisenberg N. y Lennon R. (1983). "Sex differences in empathy and related capacities". *Psychological Bulletin*, 94, 100-131.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Dallal E. (1974) Resumen de las Ediciones Standard de Obras Completas de Sigmund Freud. México: Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado (ISSSTE).
- Erikson E.H. (1940). Studies in the interpretation of play Part I: Clinical observations of play disruption in young children. *Genetic Psychology Monographs*, 22, 557-671.
- Erikson E.H. (1950). Symposium on the healthy personality. New York: Josiah Macy Foundation.
- Erikson E.H. y Erikson J. (1953) .The power of the newborn, *Mademoiselle*, junio de 1953, 62 y 100-102.
- Erikson E.H. (1956). en B. Schaffner. Group Processes. Nueva York: Josiah Macy Foundation. Actas de la Primera Conferencia.
- Erikson E.H. (1956). The problem of ego identity. *Journal of American Psychoanalytic Association*, 4, 56-121.
- Erikson E.H. (1956). Ego identity and the psychosocial moratorium . *New perspective for research*, Washington: U.S. Department of Health, Education and Welfare. 1-23.
- Erikson E.H. (1959). Ego identity and the life cycle: Selected papers. *Psychological Issues*. Nueva York: International University Press. 1, núm.1 (monogr.)
- Erikson E.H. (1961). The roots of virtue. *The humanist frame*. New York: Harper and Row. 145-166.
- Erikson E.H. (1962). Youth: Fidelity and Diversity. *Daedalus*.
- Erikson E.H. (1963). Childhood and Society. New York: W.W Norton.
- Erikson E.H. (1968). Identity: Youth and Crisis. New York: W.W Norton.
- Freedman, Kaplan y Sadock (1979). Compendio de Psiquiatria. Barcelona: Salvat.
- Freud S.(1943). Obras completas. Inhibición, síntoma y angustia. Buenos Aires: Americana.
- Freud S. (1943)Obras completas. Los instintos y sus destinos. Buenos Aires: Americana.
- Freud A. (1974). El yo y los mecanismos de defensa. España: Paidós.
- Garb H.N., (1977). Race bias, social class bias and gender bias in clinical judgment. *Clinical Psychology: Science and Practice*, 4, 99-120.
- Grinder R. (1996). Adolescencia. México: Limusa.
- Hall J.A. (1984). Nonverbal sex differences: Communication accuracy and expressive style. Baltimore: John Hopkins University Press.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Hernández S.R., Fernández C.C. y Baptista L.P.. (1997) Metodología de la investigación. México: Mc. Graw Hill.
- Hewer, V.H. (1995). Vocational interest of college freshmen and their social origins. *Journal of Applied Psychology*, 49, 407-411.
- Hoffman, Paris, Hall. Psicología del desarrollo hoy. Mc.Graw Hill.
- Kernberg O.F.(1987). Desórdenes fronterizos y narcisismo patológico. Argentina: Paidós.
- Kernberg O.F. (1987). Trastornos graves de la personalidad. México: El Manual Moderno.
- Kernberg O.F. (1993). La teoría de las relaciones objetales y el psicoanálisis clínico. México: Paidós.
- Lagache D. (1977). El Psicoanálisis. Buenos Aires: Paidós.
- Lever J. (1978). Sex differences in the complexity of children's play and games. *American Sociological Review*. 43, 471-483.
- Mira y López E. (1979). Psicología evolutiva del niño y del adolescente. Buenos Aires: El Ateneo.
- Maier H. (1984). Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erikson, Piaget y Sears. Buenos Aires: Amorrortu.
- Mc.Keachie Doyle. (1978). Psicología. México: Fondo Educativo Interamericano S.A.
- Myers D.G. (1997). Psicología Social. México: Mc.Graw-Hill/Interamericana de México S.A de C.V.
- Nemiah J.C.(1988). The New Harvard Guide to Psychiatry. Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Rapaport D. (1959). A historical survey of psychoanalytic ego psychology. en E. H. Erikson, "Identity and the life cycle, Psychology", *Psychological Issues*. 1(1), 5-17.
- Reich W. (1981). Análisis del Carácter. Buenos Aires: Paidós.
- Rubin, L.B.(1985). Just friends: the role of friendship in our lives. New York: Harper and Row.
- Vaillant G.E., Bond M. , Vaillant C.O. (1986). And empirical validated hierarchy of defense mechanisms. *Archives of General Psychiatry*. 43, 786-794.
- Vaillant G. (1988). en Nicholi AM. The New Harvard Guide to Psychiatry. Londres: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Witmer H.L.(1960). Delinquency and the adolescent crisis. *Facts and facets*. núm. 11 Washington: Department of Health, Education and Welfare.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

ANEXO 1

CUESTIONARIO DE ESTILOS DEFENSIVOS DE 88 REACTIVOS

(DSQ)

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

EVALUACIÓN DE LOS MECANISMOS DE DEFENSA

Responsable: María Luisa España Serrano

Por favor contesta las siguientes preguntas con lápiz con letra de molde

Número: 167

1. ¿Cuál es tu nombre? _____
2. Señala cuál es tu género: Masculino _____ Femenino: _____
3. ¿Cuántos años tienes? _____
4. ¿Cuál es tu religión? _____
5. ¿En qué año escolar estás? _____
6. ¿En que área? _____
7. ¿Trabajas? Si _____ No _____
8. ¿En qué? _____

9. ¿Vive tu papá? Si _____ No _____
10. ¿Qué edad tiene tu papá? _____
11. ¿Cuál es su profesión? _____
12. ¿Trabaja? Si _____ No _____

13. ¿Vive tu mamá? Si _____ No _____
14. ¿Qué edad tiene tu mamá? _____
15. ¿Cuál es su profesión? _____
16. ¿Trabaja? Si _____ No _____

17. ¿Cuántos hermanos tienes? _____
18. ¿Cuántas hermanas tienes? _____
19. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?
(primero, segundo, tercero, etc) _____

20. ¿Viven juntos tus papás? Si _____ No _____
21. ¿Están separados? Si _____ No _____
22. Si tus papás están separados, ¿qué edad tenías cuando se separaron? _____

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CUESTIONARIO DE ESTILOS DEFENSIVOS (DSQ 88)

INSTRUCCIONES

Este cuestionario consiste en 88 oraciones, cada uno de los cuales describe la forma en que algunas personas pueden pensar, sentir o actuar.

Marca con una cruz el número que se acerque a tu manera de ser o de pensar.

Por ejemplo:

Si lo que dice la oración no va de acuerdo con tu manera de ser debes marcar

1

Si lo que dice el enunciado de la frase no va de acuerdo con tu forma habitual de ser o de actuar

Si la oración describe la forma de pensar o sentir que algunas veces tienes debes marcar:

5

Si lo que dice el enunciado de la frase va de acuerdo con lo que algunas veces tu piensas o como actúas, pero no siempre

Si lo que dice la oración va totalmente de acuerdo con tu manera de ser o pensar debes marcar

9

Si lo que dice el enunciado va de acuerdo con tu forma habitual de pensar o de actuar siempre.

Por ejemplo:

Si el enunciado de la frase consistiera en contestar:

La capital de Estados Unidos es Washington

Si tú estás de acuerdo en la respuesta debes marcar el 9

En total desacuerdo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Totalmente de acuerdo

Si el enunciado de la frase consistiera en contestar:

La capital de México es Washington

Si tú estás en desacuerdo debes marcar el 1

En total desacuerdo 1 2 3 4 5 6 7 8 9 Totalmente de acuerdo

POR FAVOR NO DEJES NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR

Bond M.
Sir Mortimer D. Davis - Jewish General Hospital, Department of
Psychiatry, 1984

Dr. Enrique Chávez León
Escuela de Psicología, Universidad Anáhuac
1998

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

1. Me satisface ayudar a otros, si me lo impidieran me sentiria deprimido.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
2. La gente piensa que soy meli/humorado o enojon										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
3. Soy capaz de sacar los problemas de mi mente hasta que tengo oportunidad de enfrentarlos.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
4. Siempre se me trata injustamente.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
5. Yo manejo mi angustia haciendo algo constructivo y creativo.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
6. De vez en cuando dejo para mañana lo que debia hacer hoy.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
7. Siempre me meto en el mismo tipo de siluaciones frustrantes, no se porque.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
8. Soy capaz de reirme de mi facilmente										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
9. Actúo como un niño cuando me siento frustrado.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
10. Soy muy tímido para defender mis derechos con la gente.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
11. Soy superior a la mayor parte de la gente que conozco.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
12. La gente tiende a tratarme mal.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
13. Si alguien me asalta y roba mi dinero, preferiria que ayudaran a quien lo hizo en lugar de castigarlo.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
14. Cuando pienso en cosas muy malas no puedo hablar acerca de ellas.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
15. De vez en cuando me rio de los chistes colorados.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
16. La gente dice que soy como el avestruz, con la cabeza escondida en la tierra. En otras palabras, tiendo a ignorar los hechos desagradables como si no existieran.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
17. Evito meterme a fondo cuando compito por algo.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
18. A menudo me siento superior a la gente con la que estoy.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
19. Se han aprovechado de mi emocionalmente.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
20. Me enoja algunas veces.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
21. Frecuentemente me obligan a actuar impulsivamente.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
22. Preferiria morir de hambre a que se me forzara a comer										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
23. Ignoro el peligro como si yo fuera supermán.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
24. Me precio de saber poner a la gente en su lugar.										
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo

**TRIS CON
FALLA DE ORIGEN**

25. La gente me dice que tengo delirio de persecución. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
26. Cuando me siento mal, me pongo de mal humor. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
27. A menudo actúo impulsivamente cuando algo me molesta. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
28. Cuando las cosas no van bien para mí, me enfermo. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
29. Soy una persona muy cohibida. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
30. Soy un artista no reconocido. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
31. No siempre digo la verdad En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
32. Me separo de las personas cuando me siento herido. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
33. A menudo voy tan lejos, que la gente tiene que ponerme un alto. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
34. Mis amigos me consideran un bromista En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
35. Cuando me enoja me aislo de la gente. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
36. Desconfío de la gente que se porta demasiado amistosamente. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
37. Tengo habilidades especiales que permiten llevar mi vida sin problemas En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
38. Algunas veces en las elecciones voto por gente de la que sé poco. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
39. A menudo illego tarde a mis compromisos En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
40. Arreglo más cosas en mi imaginación que en la vida real. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
41. Soy muy tímido(a) para acercarme a la gente. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
42. No temo a nada. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
43. Algunas veces pienso que soy un ángel y otras un demonio. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
44. Prefiero ganar que perder en los juegos. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
45. Me pongo muy sarcástico cuando me enoja. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
46. Me pongo agresivo cuando siento que me hieren. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
47. Creo en lo de poner la otra mejilla cuando alguien me lastima En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo
48. No me gusta leer los editoriales de los periódicos. En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

72. La mayor parte de lo que me sucede no es mi responsabilidad.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
73. Cuando me siento deprimido(a) o ansioso(a), el comer me hace sentir mejor.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
74. Trabajar duro me hace sentir bien.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
75. Mis médicos no son capaces de ayudarme a solucionar mis problemas.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
76. Me dicen a menudo que no muestro mis sentimientos.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
77. Creo que las gentes ven más significado en las películas, obras y libros de los que realmente tienen.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
78. Tengo hábitos y rituales que me siento obligado a hacer o algo terrible puede ocurrir.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
79. Tomo drogas, medicina o alcohol cuando estoy tenso.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
80. Cuando me siento mal, trato de estar con alguien.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
81. Si puedo prever que me voy a poner mal, trato de estar con alguien.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
82. No importa cuanto me queje, nunca logro una respuesta satisfactoria de la gente.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
83. A menudo veo que no siento nada, aun cuando la situación debería hacerme sentir alguna emoción fuerte.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
84. Meterme en el trabajo, me mantiene libre de la depresión y de la ansiedad.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
85. Fumo cuando estoy nervioso.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
86. Si estuviera viviendo una crisis emocional, buscaría a otra persona que estuviera en el mismo problema											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
87. No se me puede culpar de lo que hago mal.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	
88. Si tengo un pensamiento agresivo, siento la necesidad de hacer algo para compensarlo.											
En total desacuerdo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Totalmente de acuerdo	

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**